

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

## PARTE EXTRANJERA.

Como verán nuestros lectores en la correspondencia que de París traen *Las Noticias*, han fracasado las tentativas de alianza franco-rusa hechas por Napoleón cerca de su huésped el Emperador Alejandro. No era de esperar otra cosa. Todavía estará viva en el ánimo del Czar la memoria de la acusación de haber pisoteado los tratados en Polonia, que lanzó contra él Bonaparte, de quien se vio en cierto modo acaudado. Este nuevo desaire, es nuevo testimonio del aislamiento casi absoluto de Napoleón, y un nuevo indicio de la alianza del Norte. Muéstrase esta asimismo a los ojos de algunos en el nombramiento del conde Mensdorff-Pouilly para ministro de Estado, en lugar del Sr. Rechberg, cuya dimisión ha sido admitida por el Emperador Francisco José. La clase social de que procede el nuevo ministro, y el destino de embajador cerca de la corte de Rusia que ha desempeñado, parecen argumentos favorables a esta presunción; si bien no son bastantes en nuestro sentir a oscurecer los que en sentido contrario se pueden sacar del hecho grave y funesto de haber un ministro liberal influyente en el Gabinete de Viena. Mientras Schmerling sea ministro del joven Emperador de Austria, recelaremos mucho de su política, y lo temeremos todo por sus posesiones y hasta por su honor.

Aunque la insurrección acaecida en el Véneto de que hablamos ayer, carece en sí misma de importancia, todavía podría poner en grande apuro al Reino de Italia si Garibaldi, cumpliese con la palabra que ha dado de estar con los rebeldes si estos se sostienen siquiera ocho días con las armas en la mano. La razón de esto es, que Austria ha declarado que tendrá por *casus belli* toda embestida de los italianismos, ora vayan estos mandados invisiblemente por Víctor Manuel, ora los capitanes Garibaldi; pues Austria conoce muy bien a este héroe, y sabe por lo tanto, que no dará un paso hacia sus posesiones sin consentimiento del Emperador italiano. Creemos lo mismo: a pesar de sus ridículas baladronadas, el herido en Aspromonte procurará sostener con ellos solamente su reputación de héroe; y el Gobierno de Turín por su parte, hará como que impide que vaya este mamarracho al Véneto a reunirse con sus suyos. La política italiana, con sus episodios garibaldinos es toda ella purísima farsa, risible en grado superlativo si no fuera más odiosa que risible.

Otra noticia (y esta es verdaderamente fausta) nos comunica el telégrafo: el definitivo arreglo de la paz entre alemanes y dinamarqueses. Ahora que está ya firmado el tratado, en donde se muestra ajustada la paz, veremos si termina con esta cuestión la alianza de las dos grandes Potencias alemanas, o si se extiende a nuevos y más amplios negocios. Desgraciadamente son varias las causas de división que amenazan su concordia; pero todas ellas se originan de intereses secundarios, y deben eclipsarse ante el interés común y esencial de defenderse entre ambas con la fuerza que procede de su unión contra los revolucionarios de dentro y de fuera. Prusia tiene el corazón dañado del liberalismo que respiran sus Cámaras, y lo que es peor, el cuerpo electoral tenaz en su ímpetu de enviar diputados revolucionarios al Parlamento, y necesita del apoyo de Austria para salir con bien de los peligros consiguientes a tamaño mal; y Austria necesita a su vez de Prusia para mantener su fuerza y dignidad con la integridad de sus dominios ante el derecho nuevo, que la ha escogido por víctima tiempo há. Bien debe saber esto, último, Francisco José, y no dudar que aunque sean débiles los lazos que la unen a las otras Potencias del Norte, todavía tiene con ellas algún interés común; pero con la Francia de Napoleón y la Italia de los Cavour y Mazzini, ¿que tiene Austria de común?

Ya saben nuestros lectores la unidad que resplandece en la inteligencia franco-italiana del tratado de 15 de Setiembre, donde los órganos de Napoleón y de Víctor Manuel ven respectivamente, los unos la renuncia, los otros la continuación de las aspiraciones nacionales, o para hablar en castellano, del inicu proyecto de usurpar al Papa las presentes reliquias de sus legítimos dominios. La misma unidad se muestra en punto a la conciliación que quieren imponer al Pontífice Napoleón y Víctor Manuel con lo que ambos llaman Italia. Cual sea la conciliación porque anhelan los italianismos, lo dice claramente en su despacho el caballero Nigra repitiendo la manoseada fórmula: *La Iglesia libre en el Estado libre*; mas como esta fórmula, de suyo falsa y funesta aun en labios del ilustre Montalembert, es en la de los discípulos de Cavour un sarcasmo horrible

contra la Iglesia de Jesucristo, perseguida y ahorrada en sus venerables Principes por el Gobierno de Turín, la gente napoleónica, que no quiere ser cómplice, en la apariencia al menos, de los sacrilegios liberalísimos cometidos por Víctor Manuel a la sombra de aquella hipocresía, dice por boca de *La France*, «que la política francesa no ha entendido nunca de este modo la conciliación de Italia y del Pontificado.» Otro periódico imperialista, *El Constitucional* de París, dice en un artículo semi-oficial «que en ningún país ni en idioma alguno significó jamás la palabra conciliación, aplicada a dos potestades independientes, la destrucción de una de ellas en obsequio de la otra.»

Hemos citado textualmente esas palabras semi-oficiales, porque sé vea claramente que hasta los mismos órganos de la política napoleónica dan por cierto, que todos los esfuerzos del liberalismo italiano tiran a destruir la potestad con que pretende conciliarse con Italia; y porque se entienda asimismo qué tal será la política napoleónica cuyo más íntimo aliado y más dócil instrumento es un Gobierno que quiere abrazarse con la Iglesia para herir mortal y traicionamente su seno. Por dicha nuestra ni una ni otra conciliación, ni la cavouriana ni la napoleónica, son de temer: porque vive Aquel, cuya es la promesa: *Et portae inferi non prevalebunt adversus eam*.

### TELEGRAMAS.

El Emperador Napoleón ha llegado a este puerto de Vuelta de Niza, y mañana partirá para París.

La *Opinione* desmiente los rumores que han circulado del buen éxito de los insurrectos de Friul, y añade que el Gobierno desaprueba esos movimientos inconsiderados; que está decidido a tomar las medidas necesarias para no ser arrastrado a la lucha, que si bien no desaprueba en principio, sólo él quiere ser el juez de la oportunidad.

La comisión para la traslación de la capital ha nombrado al Sr. Mosca secretario. La Cámara, convocada para el jueves, oír la lectura de los informes de dicha comisión.

El ministro presentará también el jueves las leyes de compensación para la ciudad de Turín.

El asesino Muller ha sido condenado a muerte.

El periódico *Manchester Examiner* publica un despacho de Nueva-York con fecha del 21, que dice: «El general Sheridan ha batido al general Longstreet, en Estrasburgo, tomándole 50 cañones.»

Se ha firmado la paz entre Dinamarca y las grandes Potencias alemanas.

Ha llegado a Southampton la correspondencia de Méjico, que alcanza al 1.º de Octubre.

El general Doblado desmiente que haya prestado sumisión al Emperador de Méjico.

Maximiliano, restablecido ya, continúa su viaje.

Las fuerzas de Juárez han sido completamente derrotadas cerca de Durango.

El general Mejía ha tomado a Matamoros.

El Gobierno del Perú ha enviado a Madrid al señor Bandusson con una misión extraordinaria.

Acaba de llegar el Emperador Napoleón, y mañana saldrá para París.

Ayer salió de esta el Emperador de Rusia para pasar el martes 1.º en Stuttgart y el jueves en Berlín y llegar el sábado a San Petersburgo.

Se da gran importancia a la visita que va a hacer el Emperador Alejandro a los Soberanos alemanes.

La *Gaceta* de Viena del 28 publica una carta autógrafa del Emperador de Austria, fecha del día anterior, por la que se releva al conde de Rechberg, a petición suya, del cargo de ministro de Negocios extranjeros y de la casa imperial y se le nombra caballero del Tison de oro.

Se nombra por sucesor suyo al conde de Mensdorff-Pouilly; pero el conde de Rechberg será, no obstante, el que firme el tratado de paz con Dinamarca.

El conde de Mensdorff-Pouilly, oriundo de una antigua familia de Austria, representa en su país el elemento aristocrático. Ha sido embajador en San Petersburgo y gobernador de Cracovia en la época en que esta ciudad se hallaba en estado de sitio.

Estos días han hablado los periódicos revolucionarios de la actitud que, si decir, iban a tomar unos cuantos Sacerdotes franceses contrarios al poder temporal del Papa. Para que se vea lo que hay en esto, copiaremos aquí la carta que hallamos en *Le Monde*. Esta carta es harto importante para que dejemos de llamar la atención de nuestros lectores acerca de ella. Héla aquí:

«Caballero: Si los enemigos del Papa y de la Iglesia se imaginan que yo hago causa común con ellos en la carta que publiqué el día 30 de Setiembre, se equivocan muchísimo.

«Yo sostengo ante todo el dogma del primado de

honor y de jurisdicción, fundado en las conocidas palabras de Jesucristo: *Tu eres Pedro*, etc., etc.

«San Pedro, como dice Bossuet, aparece el primero en todas partes, todo concurre a establecer su primado. Y no se estableció la silla de San Pedro en Roma, en la metrópoli del universo, sin una razón especial de la Divina Providencia.

«Yo, pues, proclamo altamente que todo Sacerdote, que todo católico debe sumisión y obediencia al Papa, como sucesor de San Pedro, en todas las cuestiones que decida, sean religiosas ó litúrgicas, ó de otra especie.

«Yo me alligiré mucho si alguna de mis palabras hubiesen podido hacer sospechar a mi fe, y escandalizar a mis hermanos ó entristecer a mis superiores.

«Yo repudio energicamente todas las palabras que haya pronunciado en tal sentido. Quiero vivir y morir como hijo humilde de la Iglesia y de su cabeza visible. Por lo tanto condeno todo lo que mis superiores hallen digno de ser condenado en mi carta del 30.—Valin, Cirio de Lissieux.»

Las *Noticias* publica la siguiente carta:

PARÍS, 28 de Octubre.

«Los agentes oficiales del Gabinete de las Tullerías han hablado mucho en estos últimos días de los proyectos de viaje de Mr. de Bismark y del Emperador de Rusia a Francia, y de los proyectos de alianza entre el Gobierno de Napoleón y los Gabinetes de Berlín y de San Petersburgo; alianza que haría frente a Austria y a Inglaterra. Yo nunca había dado crédito a esos rumores; pero además, hoy se encuentran desmentidos por la misma *France*, que en su artículo de anoche pretende que el interés del Gobierno imperial consiste en no aliarse con nadie. Es decir, que las uvas están verdes y que han fracasado las tentativas puestas en juego para reanudar ciertas alianzas. No es posible poner de manifiesto con mayor torpeza el aislamiento completo en que se encuentra el Gabinete de las Tullerías.

Los diplomáticos han interpretado al artículo de *La France*, como la confesión de un resultado absolutamente negativo en la entrevista que se ha verificado en Niza.

Aquí se cree que Napoleón no conseguirá decidir al Czar a que venga a París; la visita del Emperador Alejandro se verificará más tarde y según las circunstancias.

Se dice que el Emperador recibió con bastante frialdad al ministro prusiano M. Bismark, el que manifestó a S. M. su sentimiento porque no se dignó darle audiencia cuando pasó la primera vez por París.

El Emperador insistió especialmente en que deseara que hubiera un acuerdo entre todas las Potencias de Europa, para arreglar las cuestiones pendientes, lo que quiere decir que S. M. vuelve a su primitiva idea de congreso. M. de Bismark prometió dar cuenta a su señor, con toda fidelidad de los deseos del Emperador.

Porque lord Clarendon se halla en Niza, lo que prueba que Inglaterra quiere estar bien informada de lo que va a pasar en la entrevista de ambos Emperadores.

El conde Granville ha pasado algunos días en el castillo de Nades, en casa del duque de Morny.

Se dice que los médicos del Emperador le han recomendado que haga sus viajes a pequeñas jornadas, porque, a consecuencia de sus recientes indisposiciones, se encuentra algo delicado.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 1.º DE NOVIEMBRE DE 1864.

### OFRENDAS A SU SANTIDAD.

#### LETANIA LAURETANA.

Hace cuatro años que, con el objeto de celebrar la Inmaculada Concepción de María Santísima, Patrona de las Españas, tuvimos el propósito, que quisiéramos ver convertido en piadosa costumbre, de consagrar exclusivamente el número de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* correspondiente al día 8 de Diciembre a la inserción de ofrendas a Su Santidad.

En efecto; nada más natural ni más propio que unir a tan augusta solemnidad el especial recuerdo de nuestro amado Padre Santo, cuya singular solicitud por la gloria de nuestra celestial Patrona vivirá en la memoria de los fieles cuanto viva el mundo.

Así lo hemos verificado en los años 1861, 1862 y 1863, uniéndolos con este mismo piadoso fin a la redacción de *La Esperanza*; y así, Dios mediante, esperamos ver realizados también en el presente año nuestros deseos de tributar a la Santísima Virgen, en el misterio de su Inmaculada Concepción, un humilde obsequio que exprese cuanto sentimos como católicos y españoles, publicando el mismo día de aquella festividad la *Letania Lauretana* íntegra, y al pie de cada una de las invocaciones y títulos propios de este ramillete, consagrado por la Iglesia a la Madre de Nuestro Dios, las respectivas ofrendas a Su Santidad que para el dicho día especialmente logremos reunir y se nos remitan al efecto.

Una gravísima consideración se nos ocurre, por la cual creemos que deben avisarse más

y más en este año la fe y caridad de los fieles.

Hoy, como los años pasados, la penuria del venerable Pontífice Pío IX ha aumentado con la prolongación del incho despojo de que está siendo víctima, y es siempre deber de los católicos el acudir al socorro de nuestro atribulado padre; pero hoy como nunca Pío IX necesita ver agrupados a su alrededor, ofreciéndole su vida y sus bienes, a los católicos todos. Se quiere consumar la Pasión que empezó a padecer Pío IX hace cinco años; ya Pilatos, en el convenio del 15, se ha lavado las manos entregando la Víctima santa a las de los sayones que se aprestan a despedazarla, que vociferan acercándose más y más a su víctima; ya puede decirse que la Iglesia está en el Calvario como María al pie de la Cruz: agrupémonos, pues, al lado de Pío IX; formemos un baluarte con nuestros cuerpos, con nuestras ofrendas; consolémonos al Pastor recordando que, al intentar salvarle, nos salvamos; salvamos a nuestros hijos, nos mostramos dignos hijos de nuestros católicos padres. De día en día, y hoy como nunca, crecen las esperanzas y osadía de los malos; crecen de igual modo, y hoy como nunca, la fe, las oraciones y la caridad de los buenos, y el triunfo de la Iglesia, siempre seguro, siempre indefectible, será inmediato como lo es el peligro que le amenaza.

Rogamos, por tanto, a los piadosos lectores que deseen favorecer en nuestro propósito, que se sirvan enviarnos oportunamente su ofrenda respectiva, indicándonos a cuál de los títulos o invocaciones de la Letania quieran referirla, y procurando que su dedicación sea lo más breve posible. Dos ó tres renglones suelen bastar para la más encendida y tierna jaculatoria.

La razón de esta advertencia que pudiera parecer impertinente, no es más que el deseo de comprender en el menor espacio posible el mayor número de ofrendas.

Nos permitiremos además algunas prevenciones indispensables.

1.º Que los piadosos donantes que quieran remitir sus ofrendas a *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, lo hagan directamente a sus oficinas, calle de Silva, núm. 49, cuarto entresuelo, para ahorrar de ese modo toda complicación en las cuentas con los comisionados de provincia.

2.º Que procuren remitirlas en tiempo oportuno para que, estando ya en Madrid el día 6 de Diciembre, puedan imprimirse y publicarse en el número que, dedicado exclusivamente a tan santo y piadoso objeto, publicaremos el día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Y 3.º Que como otros años han solido remitirnos de algunos pueblos largas relaciones expresando en ellas los nombres de los que hacen los donativos y la respectiva cantidad con que cada uno contribuye, advertimos a los que hagan las listas tengan la bondad de escribirlas solamente en una cara del papel, pasando a otra cuartilla cuando la primera haya concluido, pues es muy embarazoso el hacer el arreglo para la imprenta cuando vienen escritas por ambas caras.

En nuestra larga campaña contra los abusos introducidos en la enseñanza pública, uno de nuestros más constantes anhelos ha sido procurar que, al menos por nuestra parte, no quedase reducida tan importante cuestión, verdaderamente social, a los exigios y misérrimos límites de lo que entre nosotros se entiende por política. Hemos estado repitiendo esta idea hasta la saciedad; la hemos inculcado sobre todo a los que se mostraban dispuestos a dirigir al Gobierno exposiciones pidiendo la reforma de punibles abusos, y con el más vivo placer hemos anunciado en varias ocasiones que los numerosos firmantes de aquellos documentos, católicos de corazón, pensaban de distinta manera en otro linaje de cuestiones.

A todo católico, en efecto, a todo hombre de bien interesa sobremedida que sus hijos, ó los agenos, no aprendan en las escuelas que cuanto existe es materia, que todo es Dios y Dios es todo, que no hay un orden sobrenatural al cual está subordinada la flaca razón humana; porque de tan horribles principios se desprende inmediatamente la muerte del alma, la anarquía en la sociedad.

En tanto como llevamos escrito acerca de la materia, no creemos haber trazado una sola línea con ese mezquino espíritu de oposición, propio de nuestros aventureros de banderías que todo lo sacrifican al intento de conservar el poder cuando mandan, ó de conquistarlo a todo trance cuando están caídos. Con la calma que infunde la razón hemos examinado cuantos documentos oficiales han visto la luz pública sobre este negocio de vida ó muerte para la sociedad; y porque en presencia de la Real orden

de 27 próximo pasado, hemos dicho que el señor Alcalá Galiano ha hecho más que todos sus predecesores en el tiempo que nuestro periódico lleva de existencia; más que la Unión liberal, más que los eminentemente liberales y eminentemente conservadores, más que los moderados históricos, más que los conservadores liberales, *El Diario Español* afirma ayer que hemos desertado de nuestra bandera y que él se propone suplir el vacío que nuestra deserción ha dejado.

Un poco tarde llega el periódico vicalvarista a militar en nuestras filas. Pudiera haberlo hecho en tiempos del general O'Donnell, del marqués de Miraflores ó del Sr. Mon, y el auxilio hubiera sido más apreciable; más fecundo en resultados. No se habrían publicado entonces listas oficiales de libros de texto racionalistas, materialistas y ateos; no se hubiera insultado a los Obispos por sus exposiciones en favor de la enseñanza católica, ni sometido su juicio, en materias de orden puramente espiritual, a la censura de una corporación meramente civil.

Mas no sólo viene tarde; llega además con intenciones harto sospechosas: llega con ánimo de explotar a lo que él llama *neo-catolicismo* para convertirlo en medio de conquistar el poder, en carne de cañón.

Nosotros no nos propusimos examinar el viernes último la Real orden sobre la enseñanza pública; ofrecimos hacerlo otro día con el detenimiento que su importancia requiere para no incurrir en la nota de ligeros; y estamos cumpliendo nuestra promesa con toda imparcialidad. Aventuramos tan sólo algunas indicaciones; dijimos que la Real orden mencionada era una respuesta a las exposiciones sobre la enseñanza, manifestando expresamente que por entonces nos absteníamos de declarar si nos había parecido digna y plenamente satisfactoria; indicamos que en ella resaltaban ciertas contradicciones, y notamos además el sensible vacío de la indispensable referencia a los libros de texto.

«Con todo ello, decíamos, la Real orden suscrita por el Sr. Alcalá Galiano tiene cierto espíritu valiente y verdaderamente católico que honra sobremedida a su autor, que será la corona de su ancianidad y el timbre más glorioso del actual ministerio, si se apresura a poner sus obras en consonancia con sus palabras;» y concluimos felicitándole por ese espíritu y sólo por él, no sin advertirle que males tan graves é inveterados no desaparecen a la voz de los saludadores, sino ante remedios energéticos y prontamente aplicados.

No tenemos por qué arrepentirnos de ninguna de estas observaciones, y nuestros artículos posteriores han sido y serán la confirmación de todas y cada una de semejantes ideas. Ayer principiamos a explicar la última; ayer probamos que si la Real orden no va inmediatamente seguida de remedios energéticos y prontos, quedará reducida a vanas palabras de saludadores.

Con respecto al espíritu valiente y verdaderamente católico del documento oficial, bastan las líneas que en él se consagran a consignar que la Religión Católica, apostólica, romana es única y exclusiva en todo el territorio español, y que para mantener en su fuerza y vigor este principio fundamental de nuestra legislación y sociedad, hay que tomar por base y regla el Concordato celebrado con la Santa Sede, al cual hoy es ley del reino, digna como la que más, de alto respeto, y que debe ser religiosamente observada. Ponga quien esto dice sus obras en consonancia con sus palabras, y el documento en que a tanto se comprometa, honrará sobremedida a su autor, será la corona de su ancianidad y el timbre más glorioso de todo el ministerio.

Es verdad que no todas las frases de la Real orden están en perfecta armonía con tan valerosa declaración, y el examen de estas contradicciones nos dará asunto para otro artículo; más por lo mismo que no hay la debida concordancia entre unas y otras, hemos pedido obras, medidas energéticas y prontas que son el mejor comentario de las palabras.

«Está conforme *El Diario Español* con que se sometan los libros de texto a la censura de la autoridad eclesiástica;» «Está conforme asimismo con que se arroje de la cátedra al profesor que mancha su toga con la deslealtad y el perjurio;» Si en esto conviene con nosotros, bien venido sea en nuestras filas para combatir al ministerio que no lleve a cabo tan digno propósito, para aplaudir al que lo realice, siquiera esté presidido por el duque de Valencia.

Nosotros tenemos ya harta experiencia para fiarnos de palabras y mucho menos de palabras de liberales doctrinarios; pero hace tanto tiempo que en las regiones oficiales ha dejado de estilizarse el lenguaje católico, que seríamos ingratos si no le acogiésemos con cierta satisfac-



ción ó mejor dicho con verdadero espíritu de caridad. Poco valen las palabras, en efecto; pero la penuria de los tiempos es tal, que hasta palabras son de agradecer.

Por lo demás, queda el *Diario Español*; ni hemos desertado, ni pensamos desertar de nuestra bandera mientras nos quede un soplo de vida. ¿Qué decimos? aun más allá de esta vida esperamos en Dios seguir sirviendo á la santa causa á que completamente y sin reserva alguna nos hemos consagrado.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Entre los partidos políticos que están labrando la desventura de España, hay uno que se distingue desde su origen por su osadía, osadía que le arrastra, para saciar su ambición, unas veces á difamar personas venerandas, otras á faltar á sus juramentos, cuando á engañar á partidos enteros de quienes se valió para encumbrarse, y á mil excesos más, todos los cuales juntos y cada uno de por sí bastarían en cualquier país que no estuviese tan enervado como el nuestro por el liberalismo, para que el partido á que nos referimos fuese calificado de banda ó de partida.

Aludimos al vicalvarismo. Hoy, por una de esas peripecias tan frecuentes en el campo de la política, tócales á los vicalvarios mostrarse en la cuestión de enseñanza revolucionarios sobre los demócratas, y no hay para qué decir que desempeñan á las mil maravillas su papel, cuando tan bien desempeñaron en su día el de difamadores del trono y el de rebeldes contra los mandatos de su Reina.

Después de estas líneas pasen nuestros lectores la vista por los párrafos siguientes que tomamos de periódicos de la gente de Vicalvaro, y juzguen después si el juicio que nos merece aquel partido es ó no justo, y si puede esperarse remedio para los males de España, donde pasan por órganos de opiniones conservadoras periódicos que se oponen con buenas y malas artes á la única disposición del Gabinete-Narvaez que tiende á conservar los verdaderos intereses nacionales.

«La cuestión de enseñanza, dice *La Política*, en mal hora removida por el Gobierno, va tomando cada vez mayores proporciones.

En la última reunión celebrada el sábado por el Consejo de instrucción pública, de que forman parte los hombres más ilustrados y sensatos de todos los partidos, y hasta el Vicario eclesiástico de Madrid, se acordó por unanimidad pedir al Gobierno se sirva dar publicidad al informe emitido por dicho cuerpo sobre las exposiciones de los Obispos y padres de familia contra el sistema actual de enseñanza.

Este acuerdo es una protesta digna y decorosa contra la última Real orden dictada sobre este asunto.

*La Política* podía haber dejado en paz al Vicario eclesiástico de Madrid, que de seguro será el primero en lamentarse de que no se ponga inmediatamente remedio á los desastres que en la juventud está produciendo la enseñanza que se da en algunas universidades.

En otra parte dice el mismo periódico: «En el último Consejo de ministros se trató de si habian de ser separados de sus cátedras los señores Castelar, Salmeron y algun otro que han combatido en la prensa la Real orden sobre enseñanza.

Algunos ministros querian que la separacion se llevase desde luego á efecto, á fin de que apareciese hoy en la *Gaceta*; pero otros, más prudentes, fueron de parecer de que debia esperarse un acto concreto en que pudiesen aplicarse á dichos catedráticos las prescripciones del artículo 70 de la ley de instrucción pública.

Este Gobierno tiene miedo. Amaga y no dá. De seguro no se atreverá á separar á ningún catedrático, y la famosa Real orden quedará en breve reducida á un papel mojado. Tal es, al menos, la opinion general.

Y para esto valia la pena de meter tanto ruido?

Tócale el turno á *El Reino*, que exclama:

«Continúan las ovaciones á Sr. Castelar.»

Y más adelante añade: «Se anuncia, no sabemos con qué grado de certeza, que cuando los rectores de las universidades reciban comunicada la Real orden sobre instrucción pública, dirán como las antiguas chancillerías: *Se obedece, pero no se cumple*; y que en el caso de que se les quiera obligar á lo contrario, renunciarán los altos cargos que desempeñan.»

Y no contento con lo expuesto, prosigue:

«Segun parece, el Consejo de instrucción pública ha celebrado varias sesiones con el objeto de excitar al señor ministro de Fomento á que publique el informe redactado por dicho alto cuerpo consultivo sobre la cuestión de enseñanza: el señor ministro, sin embargo, considerando que entre las apreciaciones del Consejo y las suyas podrian los observadores conenzados advertir una notable divergencia, ha aplazado la publicación del referido documento, y con este motivo se anuncia la dimision en masa de todo el Consejo.»

*El Eco del País* no quiere ser menos, y entretiene á sus lectores con este cuento:

«La franca y enérgica declaración que hizo el sábado en *La Democracia* el Sr. Castelar, fué objeto de acalorados debates en el Consejo de ministros.—El Sr. Alcalá Galiano y algunos de sus compañeros, considerandola como un valiente y altivo reto que el escritor demócrata dirigia al Gobierno, creian que si no era destituido inmediatamente, el principio de autoridad quedaba tan humillado, que el ministerio no podia continuar un día más en el poder, sin abdicar de un modo vergonzoso de cuanto habia dicho en la circular sobre enseñanza. Parece que en vista de la actitud resuelta de ciertos señores ministros, y principalmente del de Fomento, cuyas razones no fueron ya contestadas, se acordó llamar al rector de la universidad para consultarle cuál seria el medio de salir del conflicto. El Sr. Montañán, segun nuestras noticias, manifestó al Consejo que si decidían la destitucion del Sr. Castelar, contarán desde aquel momento

con la renuncia que todo el cláustro de catedráticos hacia de sus togas. Esta inesperada respuesta produjo tal sensación entre los ministros, que no pudieron seguir discutiendo, y se disolvió el Consejo, sin resolver nada acerca de tan grave asunto.

Estas noticias esperamos que serán desmentidas mañana por los periódicos ministeriales; pero quizá no tarde mucho algunos de ellos en confirmarlás, defendiendo al Sr. Gonzalez Brabo, que fué de parecer contrario al del Sr. Arrazola, y que al retirarse decia al presidente del Consejo: «Desengañese usted señor duque, no se puede gobernar hoy sin ser liberal, muy liberal, realmente liberal.»

«Pobres vicalvaristas si la cosa pendiese de nosotros! ¡Por traer un Congreso suizo llamaron ellos la ley reformando *extra tempore* las listas electorales, y ahora tienen la ridícula pretension de alarmar al público porque el Gabinete ha dado alguna señal de querer salir por los fueros de la ley y de la Religión en la cuestión de enseñanza! No sois, temibles sino para quien tiene la debilidad de temeros.»

*La Discusion* ha publicado hoy los dos siguientes párrafos:

1.º «Tenemos noticias fidedignas de un acto que se celebrará á sí propio. Cierta Prelado parece que tiene en su poder los haberes del Clero de su diócesis por espacio de tres meses, negociando entretanto con ellos.

Ayer mismo, segun nuestros informes, se presentó un señor secretario en el ministerio de Gracia y Justicia en queja de su superior.

Cuando el Gobierno ha detenido alguna vez los haberes del Clero, los diarios neo-católicos han conmovido el mundo con sus clamores. ¿Qué harán ahora en vista de la conducta de un reverendo Prelado?»

2.º «Se ha acercado á nuestra redacción una persona denunciándonos un hecho que por desgracia se viene repitiendo de algun tiempo á esta parte, y que prueba hasta qué punto llega la intolerancia neo-católica.

Dicha persona, ha recibido un despacho telegráfico de su familia residente en un pueblo cerca de Vivero, en Galicia, en que se le da la triste noticia de haber muerto repentinamente su padre, sin que haya podido recibir los sacramentos, negándose por esta causa el Párroco del pueblo á dar sepultura al cadáver.

Juzguen nuestros lectores por este rasgo, de la tolerancia y de la caridad de los defensores de *La Regeneracion* y *El Pensamiento*.

Excusamos, por nuestra parte, toda clase de comentarios.

Desde ahora, y sin tener más noticias de tales hechos que las que da *La Discusion*, negamos su exactitud, comprometiendo á probar á *La Discusion* antes de muchos días que en esta ocasion, como en otras, su afán de molestar á los reverendos Prelados y de ensañarse contra los Sacerdotes del Señor es la que ha guiado su democrática pluma.

Precise *La Discusion* el Prelado á quien se refiere, y el lugar donde supone acaecido el hecho que delata en el segundo párrafo.

Así lo exigen la lealtad de adversarios francos, y la dignidad de escritores honrados.

Nuestro criterio en estos asuntos es seguro. Vemos á un diario revolucionario estrellarse contra un Prelado ó un Sacerdote; pues por ese mero hecho queda para nosotros probado que ámbos son dignísimos, que han cumplido fielmente con sus altísimos deberes.

No conocemos nada más digno de compasion que el ministro del santuario, sea cualquiera su posición jerárquica, á quien cierta clase de gentes crean digno de alabanza.

Hay nada más repugnante que las figuras del desgraciado Caputo, ó las de fray Pantaloon ó Pasaglia?

Quien es enemigo del Padre, ¿qué clase de afecto puede tener al hijo si este corresponde á lo que á tal condicion debe?

Por eso observarán nuestros lectores que nunca nos equivocamos en los juicios que en estos asuntos formulamos.

Los diarios vicalvaristas lloran porque el señor gobernador haya suprimido á ruegos de varios padres de familia, y por excitacion de la autoridad eclesiástica, una pieza inmoral que se estaba representando en el teatro de la Zarzuela, y cuyo escándalo tuvimos la honra de denunciar en cumplimiento de nuestro deber.

Que los vicalvaristas estaban de espaldas con el pudor político, hace tiempo lo sabíamos; pero francamente, ignorábamos que estuvieran reñidos con la moral y la decencia pública.

Leemos en *La Esperanza*:

«Los periódicos vicalvaristas están hablando estos días más revolucionariamente, muchísimo más revolucionariamente, más heréticamente que los mismos diarios demócratas. Sin embargo, los vicalvaristas tienen esperanzas de volver al poder, segun dice textualmente un periódico, los vicalvaristas gozan de gran prestigio en altísimas regiones.

Quedamos enterados.»

Leemos en *La Epoca*:

«La *Democracia*, que no cesa de hablarnos todos los días de frailes, cuyo hábito ni siquiera vemos en España, como se ve en Francia, en Bélgica y en Italia, de monjas, de milagros, de inquisidores, de consejos de instrucción pública que van á entregarse en manos de estos ó de los otros Sacerdotes y hombres reaccionarios, de tiranía por todas partes, de opresion del pensamiento y de la palabra, concluye su artículo de ayer manifestando que España se halla hoy en una opresion más grande que la de Felipe II y en un retroceso más terrible que en tiempo de Carlos el Hechizado.

A la verdad que los extranjeros que vengán á España y vean cómo habia una parte de nuestro pueblo, y lean los periódicos y den un paseo por calles, plazas, teatros y casinos, han de quedarse asombrados de

que se hable de esa espantosa tiranía que por todas partes pesa sobre nuestras cabezas.»

Dice muy bien *La Epoca*: la licencia, no la tiranía, reinan por todas partes; pero es no menos cierto, que el periódico liberal no la llamará por su nombre, ni menos abogará por la libertad de los religiosos de vestir el santo hábito, cosa no vista tiempo atrás en España, como se ve en Francia, en Bélgica y en Italia, países favoritos de *La Epoca*.

Habiendo el señor ministro de Estado decidido á poner en movimiento á varios individuos del cuerpo consular, y siendo algunos de ellos de los que residen en territorio sardo, nos alegraríamos que los diarios ministeriales nos diesen cómo piensa dirigirse el señor ministro de Estado al Soberano de aquellos lugares para noticiarle los nuevos nombramientos.

Si lo hace al Rey de Cerdeña, se admitirán sus cartas?

Y puede dirigirse al llamado *Rey de Italia* un ministro de S. M. Católica que no tiene reconocido el latrónimo piamontes?

Las respuestas á estas preguntas son demasiado importantes para que no insistamos en ello hasta obtenerlas.

—Pues hombre, gracias.

Esto se lo decimos á *El Contemporáneo*, periódico que se desata hoy contra *EL PENSAMIENTO* con motivo de la Real orden sobre instrucción pública, como si *EL PENSAMIENTO* fuera la causa de los apuros en que hoy se ve *El Contemporáneo*.

Es más: *El Contemporáneo* nos denuncia porque no estamos del todo satisfechos con dicha Real orden, y es el caso que al citado periódico le sucede lo mismo. Tampoco él está satisfecho; y la diferencia que hay entre nosotros, es que *EL PENSAMIENTO* ha separado las espigas que tiene la Real orden antes de saborearla, al paso que *El Contemporáneo* la ha devorado entera aunque tragando un poco de saliva.

No hay gentes ni periódicos de trato más difícil que aquellos que están descontentos de sí mismos: la inquietud de la conciencia los hace regañones, y careciendo de energía ó para satisfacer ó para sofocar sus remordimientos, creen que mordiendo á los demás es como han de hallar alivio.

Esto es lo que le sucede á *El Contemporáneo*: su conciencia le dice que la Real orden sobre instrucción pública es una condenación de sus doctrinas, y no atreviéndose á revolverse contra el ministerio que la ha expedido, se revuelve contra nosotros que somos unos pobres inocentes.

¿Qué culpa tenemos nosotros, si bien se mira, de que *El Contemporáneo* se empeñe en continuar al lado del ministerio sin estar conforme con los actos del ministerio? ¿Nos censura porque la Real orden le parece floja para los abusos de la enseñanza?—Pues si eso es precisamente lo que nosotros decimos!—Nos censura porque le parece fuerte? Entonces, péguela contra su colaborador el Sr. Valera que la aplaude, y contra sí mismo que no tiene entereza bastante para combatirla: no contra nosotros, que ni hemos sugerido á *El Contemporáneo* las ideas semi-democráticas que emitió algun día, ni le hemos colocado en direcciones y plenipotencias desde las cuales no se puede decir contra las Reales órdenes de instrucción todo cuanto se ocurre.

Por otra parte, es sorprendente que *El Contemporáneo* diga de nosotros que somos la fraccion más intransigente, la más terrible, la más poderosa para desencadenar los huracanes de la anarquía, en el día mismo precisamente en que le echan en cara los demócratas que se ha venido con nosotros. ¿No lo cree *El Contemporáneo*? Pues oiga cómo se expresa *La Democracia*, diario con quien ha tenido tantos coloquios tiernos y tantos dulces reconocimientos: «Hay, sin embargo (dice), una excepcion: la prensa neo-católica ha aplaudido, y con la prensa neo-católica *El Contemporáneo*. Cuanto vamos á decir de este periódico lo decimos con verdadero dolor. Tenémosle en particular estima por su heroico empeño de liberalizar al partido moderado, por su espíritu revolucionario, por sus defensas de los textos vivos, por sus alardes democráticos á favor de la libertad de pensar.»

Por estas líneas se ve que *El Contemporáneo* aplaude la Real orden sobre Instrucción, ha debido quedar descontento de sí mismo á fuer de revolucionario, á fuer de defensor de los textos vivos, y de la libre emision del pensamiento.

Ahora vease cómo le maltrata *La Democracia*, porque, segun dice, se acerca á los llamados neo-católicos: «Pero *El Contemporáneo*, olvidado de toda su historia, aplaude la circular, la pone sobre los cueros de la luna, y dice que le parece de perlas, porque así tira á herir á los absolutistas, como á herir á los demócratas. ¡Ah! ¿conque toda aquella libertad de que tanto hablaba el colega, era meramente para los moderados? ¿Conque el tribunicio contemporáneo quería libertad para sí y para los suyos?»

Esta opinion de liberal que tenia el Sr. Valera, no solamente se divulgaba entre la juventud y los escritores, llegaba á otras regiones. Esta opinion le valió el no ser nombrado director de Instrucción pública. Pero ¡qué engañados andábamos todos! *El defensor del reino de Italia, el enemigo de la censura eclesiástica*, imaginaba y decia tales cosas en los ocios de la oposicion.

Ahora que ha entrado en el Gobierno y en años, y que es todo un director, su cabeza ha tomado mayor seso, pesa más, y encuentra cincuenta mil razones con qué probar, rebuscando sus libros y sus discursos, que ha estado á partir un piñon con los neo-católicos.

«En cuanto á la vida del Gabinete, hay quien supone que hubiera acabado muy pronto si el general Espartero, conforme dice en su carta dimision que es monárquico, hubiera añadido que era dinástico de doña Isabel II. Sus amigos esperan que así lo declare antes de mucho.»

A esta noticia, pone *La Democracia* el siguiente comentario: «¿Prestará esta declaración el general Espartero? Nosotros conocemos amigos suyos, muy íntimos, que dicen: no.»

La correspondencia del Pacífico, se halla en Southampton desde anteayer y acaso mañana llegue á Madrid. Las noticias que adelanta el telegrafo se reducen á anunciar el envío de un plenipotenciario peruano, el Sr. Baudoson, que viene á Madrid, no seguramente para arreglar la cuestión que no tiene arreglo, dados los términos en que la ha planteado el Perú, sino para ganar tiempo y presentar este nuevo alegato á la consideracion de las Repúblicas sur-americanas.

Un despacho recibido anoche dice de este modo:

LONDRES, 30.

Los periódicos anuncian, con referencia á noticias traídas por el paquebot del Pacífico, que el Gobierno del Perú ha confiado una misión extraordinaria para Madrid al Sr. Saint-Baudoson.

En las islas Chinchas no ocurrirá novedad, y la escuadra española estaba abundantemente abastecida.

El despacho como era de suponer nada dice respecto á los propósitos del Sr. Baudoson, pero como hemos indicado, sus proposiciones no serán ni siquiera discutibles, pues obrando conforme al acuerdo del Congreso peruano, el envío de la República no podrá hacer otra cosa que pedir la devolución de las Chinchas y el saludo de la bandera del Perú, amenazándonos en caso contrario con la declaración de guerra, y como esto no lo concederá ningún Gobierno, consideramos completamente inútil este paso de la diplomacia peruana.

Por lo que se ve, sigue el sistema de ganar tiempo.

¿Caerá en el lazo el señor ministro de Estado?

LA ACTIVIDAD DE LOS MONGES EN EL REFECTORIO.

Hay cosas que no pueden leerse sin indignacion. Una de ellas es el párrafo de *La Iberia*, enderezado á la ilustrada *Esperanza*, porque esta llama justamente la atencion del Gobierno hacia el escandaloso abuso que se está cometiendo en la religiosa y católica España de quebrantar el precepto divino de la santificación de las fiestas sin necesidad y sin licencia de las autoridades competentes.

No nos sorprende el deseo que manifiesta *La Iberia* con otros de sus colegas; pues esto mismo vienen pretendiendo, y algo más, hace ya mucho tiempo. No nos extraña tenga *La Iberia* y sus compañeros una especie de horror instintivo á la existencia de esos días instituidos sabiamente por nuestra madre la Iglesia, sin que esta pudiera imaginar que habian de llegar días en que sus disposiciones en esta materia fuesen impugnadas por los mismos en cuyo beneficio se han establecido. Nada de esto nos sorprende, nada nos extraña; pues bien conocidos son y tenemos sus torcidas intenciones. Con todo, confiamos enteramente en que pasará por alto su pretension, y que el celoso Gobierno atenderá al justo aviso de *La Esperanza*, y que la infraccion de ese santo precepto será castigado como se merece. Y vamos á otra cosa.

Dice ademas *La Iberia* en el citado párrafo que las congregaciones monásticas sólo daban drubeas de actividad en los refectorios. Es decir: que sólo trabajaban, ó se ponian en accion las congregaciones monásticas á las horas de comer.

Vamos á probar que á la actividad y continuo trabajo de las congregaciones monásticas debemos mucho en todos los ramos del saber humano.

No sabemos lo que significa hoy ese ataque furioso y violento que dirige *La Iberia* á las órdenes monásticas suprimidas y sin existencia entre nosotros; no sabemos el fin que se propone al presentarlas como un cuadro indigno y repugnante á la sociedad: sólo sabemos que habla con desprecio y ultraja á unas instituciones venerandas, dignas del más profundo respeto y del mayor reconocimiento por los beneficios que de ellas ha recibido *La Iberia*, España y todo el mundo. Esto bien lo sabe *La Iberia*, bien lo conocen sus secuaces y amigos; pero no lo confiesan. Por lo mismo no creemos de manera alguna persuadirles de una verdad que no desconocen.

Mas como no cesan los enemigos de las congregaciones monásticas de inculcar á los sencillos é incautos el odio que las tienen, para los sencillos é incautos se encaminan estas líneas, de suerte que conozcan que, si algunos trabajos se han hecho en cualquier ramo del saber

humano, la mayor parte los debemos á la actividad de las congregaciones monásticas. Por consiguiente, las congregaciones monásticas fueron activas fuera de los refectorios.

No dudamos nos dirán *La Iberia* y los enemigos de las congregaciones monásticas, cómo han podido ser activos unos hombres que no salían de sus celdas? ¿Cuándo han dado pruebas de su actividad? Permitásenos tambien á nosotros hacer esta pregunta. ¿Cuándo dan pruebas de actividad los colaboradores de *La Iberia*? ¿Cuándo? Responderemos nosotros por ellos. A las horas de refectorio, y nada más; y vamos bajo el supuesto de que tengan ganas (permitásenos la expresion) de ser activos en esos momentos críticos; porque quizá hasta les falten fuerzas para ello, y entonces su vida muchos días estará en una completa inaccion.

Pero ya les oímos decir: poco á poco, que no estamos sin accion; pues aunque no cultivamos materialmente la tierra, aunque no nos hallamos al pie de una rueda de fábrica, aunque no vamos á poner piedra sobre piedra en un edificio, sin embargo, estamos en una continua actividad, no descansamos día y noche, pues nos halla mos sumamente ocupados en nuestra redaccion, devanándonos los sesos, escribiendo lecciones para instruir al pueblo, cuya educacion pesa disima hemos impuesto sobre nuestros hombros, para sacarle de su ignorancia. Por consiguiente, no crea Vd. que sólo somos activos cuando la criada nos pone la comida en nuestro refectorio. ¿Pues digol! Si el escribir no es trabajo, ¿no será más mayor!

Conque ya venimos á sacar en consecuencia que hay otros trabajos mayores que los corporales, y por consiguiente activos y de la mayor actividad? Tales son entre ellos el escribir, y sobre todo para bien del pueblo. Pues ahora bien, si acertamos á probar que las congregaciones monásticas escribieron, y que escribieron para el pueblo, á ojos ciegos tendria que confesar *La Iberia* (que no lo hará) que esas mismas congregaciones fueron activas, y sobre manera, fuera de los refectorios. No hay escape.

Diganos francamente *La Iberia*: ¿en dónde ha aprendido tanto como sabe? Responda con franqueza y sin titubear. Ya la oímos decir: la lengua castellana la ha aprendido á hablar con perfeccion en los refectorios de los frailes Luis de Granada, Luis de Leon, Juan de la Cruz... la gramática latina la aprendi con perfeccion en el refectorio de tal monasterio; la filosofía en el refectorio de cual convento. ¿Y la carrera y otras mu chas ciencias y artes de que Vd. tiene conocimiento? Pues esto lo aprendi y me perfeccioné en tal universidad ó seminario, donde explicaban algunos sabios, que yo digo (porque quiero y nada más) que sólo daban pruebas de su actividad en los refectorios.

Pues si de esos sabios ha aprendido *La Iberia* todo lo que sabe, ¿cómo se atreve á decir que no eran activos sino en el refectorio? Si, gracias á la continua actividad de las congregaciones monásticas en el estudio, en sus trabajos literarios, han podido los hombres ilustrarse más y más: esto no lo digo yo, lo va á decir un autor que, lo mismo que yo, ni es, ni ha sido fraile. «Los religiosos, dice, han hecho muchos é importantes servicios y trabajos: nos han conservado las ciencias, nos han salvado de las manos de los bárbaros, que devastaron el Imperio romano, tantos monumentos antiguos de que gozamos ahora, así latinos como griegos. ¿En dónde estarian las letras sin el trabajo de los monjes, y sin su aplicación á multiplicar los manuscritos para asegurarlos y ponerlos á cubierto de las inclemencias de los tiempos? ¿Pues qué, continúa dicho autor, no somos deudores á los monjes de lo que nos ha quedado de las historias de Europa por el discurrir de seiscientos ú ochocientos años? Sin ellas seriamos extranjeros en nuestros propios países: apenas podríamos decir, cómo, ó por qué los habitamos. ¿Han degenerado, por ventura, en el pasado y presente siglo? Léase la historia y se hallará cuántos trabajos literarios no han salido de las congregaciones benedictinas, sin hablar de otras órdenes religiosas, que se han distinguido en todo género de literatura.»

Pero dirá *La Iberia*, esto lo dice un neo. ¿Si? Pues lo mismo, ó algo más, nos va á decir un neo-neo, nada sospechoso de parcialidad, por lo mismo, en la materia.

El caballero Marsamo, protestante, uno de los más ilustres literatos ingleses del siglo pasado (¡avergüéncese los católicos, que se atreven con la mayor ingratitud á negar lo que sobremanera deben á las congregaciones monásticas!), Marsamo dice: «Formó en otro tiempo el monacato la mayor parte del Clero, y las paredes monásticas fueron por muchos siglos el asilo y el sitio de la santidad, y de la mejor literatura. De tales Seminarios salieron aquellas resplandecientes antorchas del sobre cristiano, un Beda, un Alceino, un Willebrord, un Bonifacio, un... dignos por su doctrina y por la fe que esparcieron, de una alabanza inmensa. Sin los monjes, continúa Marsamo, seriamos siempre, á la verdad, unos niños en la historia de nuestra patria.» Esto dice un contra-neo del siglo pasado. Sólo los que tanto deben á la actividad de los monjes, fuera de sus refectorios, dicen que no hacian otra cosa sino comer; porque aparte de esta operacion se hallaban sin accion física y moral. ¡Ingratos!!!

Por más empeño que formen los enemigos de las congregaciones monásticas para sostener sus gratuitas é injustas aserciones, jamás po-



drán borrar las páginas gloriosas que conservan, bien a su pesar, la memoria fiel de los sucesos. Consúltense, no un pueblo, una nación, á época determinada, sino la historia de la civilización, la historia del mundo en el Norte, en el Mediodía, en Europa y en el Asia: consúltense todos los siglos, las monarquías, las repúblicas y los imperios: consúltense los tiempos de paz y de guerra, los de barbarie é ignorancia, y todo demostrará hasta la evidencia la actividad de las instituciones monásticas, fuera de los refectorios. Tal es la pureza de sus obras, y tan grande el río de sus beneficios, que sólo exigen se les mire, estudie y considere con espíritu de imparcialidad, para darse á conocer y confundir á sus torpes enemigos.

Prescindiendo de lo dicho y de los muchos y graves servicios científicos y políticos que han hecho á la sociedad siempre y cuando se ha servido de ellos, de que están llenas las historias de todos los países, nadie ignora, sino la activa Iberia, que los religiosos con el culto que de día y de noche dan al Todopoderoso, con el ejercicio del púlpito y confesionario, con la luz de la doctrina y con los continuos oficios de caridad, han hecho y hacen á la Religión, á los Reyes, á los pueblos y á toda la sociedad los más importantes y notables servicios. Aunque no tuvieran otro mérito que el de haber en todos tiempos y ocasiones desmentido é impugnado felizmente con la voz y con sus escritos á los enemigos de la verdad, como indudablemente lo han hecho y lo hacen, nos parece más que suficiente para considerarles, con razón, como miembros activos y utilísimos de la sociedad.

Para confundir á los charlatanes que repiten hasta el fastidio la holganza de las congregaciones monásticas, les diremos que, no solamente cultivaron las ciencias, sino las artes, haciendo al mismo tiempo que estas progresaran en los demás.

Cuanto el monje vestía de pies á cabeza, lo tomaba de las fábricas del reino: paño, estameña, medias, zapatos; quedando todo su valor en el país, y dando motivo de este modo al adelanto, esmero y aplicación de los artistas en sus trabajos; mientras que los seglares traían la mayor parte de los géneros del extranjero, arruinando las fábricas nacionales.

No era menor, además, la actividad que demostraron en la agricultura. Sabido es el verdadero origen de casi todas las riquezas que poseían las órdenes regulares, y nadie nos parece podía presentar un título de propiedad más justo ante todas las legislaciones posibles. Léase en la historia la Edad-media, y hallaremos que entonces fué cuando los monjes, separados del bullicio del mundo, desmontaron terrenos impracticables, cultivaron tierras áridas é infructíferas, y con sus trabajos las hicieron productivas.

Por último, en prueba de lo que debemos á la actividad de las congregaciones monásticas fuera de los refectorios, hablen entre otras la biblioteca nacional de Madrid, la de autores católicos, y desde luego oír á Iberia y cuantos ingratos y maliciosos se atrevan á negar la actividad de los frailes, oírán que si saben hablar con perfección su lengua, si han aprendido filosofía, ciencias y artes, deben muy mucho esa dicha y felicidad á los trabajos improbos de los monjes, hechos fuera de los refectorios.

Las obras en folio y las que no lo son en todos los ramos del saber humano les dirán á voz en grito: desconocidos! ¡ingratos! ¡asi pagais los desvelos de nuestros autores? ¡Tanto os ciega la malicia que neguéis la evidencia y lo que á cada paso estais consultando para vuestra mayor instrucción? ¡A quién fué debida, sino á nuestros autores, la educación de la juventud en todo lo que puede saber el hombre? ¡A quién la asistencia del moribundo y el amparo de los huérfanos? ¡A quién el socorro y alimento de los pobres? ¡A quién, por último, la libertad y alegría de las familias?

Para vuestra mayor vergüenza y sonrojo, id y observad por vosotros mismos, id á esos colegios, de eterna memoria, de San Antonio y San Fernando de nuestra corte, observad por un día (y lo mismo vereis siempre), y hallareis á los hijos de nuestro compatriota San José de Calasanz, les hallareis en una continua actividad fuera de sus refectorios, cómo con el mayor desvelo trabajan y se fatigan por instruir, quizá, á vuestros propios hijos. Id, y observad á los amados hijos de Loyola, y les hallareis ocupados día y noche en publicar por do quiera la palabra divina por escrito y verbalmente, luchando con los enemigos de nuestro adorable y amante Redentor, Jesús.

¿Es actividad todo lo que habeis observado? ¿Son actividad la infinidad de obras de todas ciencias y artes escritas por los monjes? ¿Son actividad los sacrificios que han hecho y hacen por todo el mundo y para la salvación de los monjes fuera de sus refectorios? Dígalos quien no sea ibérico. —Feliciano Merino y Merino, Presbítero.

Nuestro querido compañero el Sr. D. Celestino Tejado, que en poco tiempo había visto bajar á la tumba á su buenísima esposa y á una preciosísima hija, ha pasado hoy de nuevo por el agudo dolor de perder á otro hermoso niño, el último que había dado á luz su esposa.

Triste es, ver en el corto espacio de catorce meses, desaparecer casi por completo una familia querida y numerosa!

Sólo en Dios puede encontrarse consuelo para tanto, tan repetido y tan profundo golpe.

Nuestro querido amigo á él ha vuelto los ojos en su tribulación. Y él no lo desamparará. Así se lo pedimos, así esperamos que nos lo otorgará. *Fiat voluntas tua in celo et in terra.*

Ayer á las tres y media de la tarde, S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo y de S. A. R. el Príncipe D. Alfonso, recibió en audiencia particular al general tunecino Sidi-Selir, quien acompañado de su hijo ha tenido la honra de presentar á SS. MM. las insignias de la orden del Nishau ó de familia, que el bey de Tunes envía á S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Anoche se celebró en palacio un gran banquete, á que asistieron toda la familia Real, los ministros y jefes de palacio.

Varias señoras de los ministros dejaron de asistir á la comida, á consecuencia de su estado de salud. Durante toda la comida SS. MM. dirigieron benévolas frases á los concurrentes, terminando la fiesta á las once de la noche.

El objeto de esta comida no fué otro, según *La España*, que el deseo de S. M. la Reina de dar una prueba de su alto aprecio y confianza á los individuos que forman el actual Gabinete.

Ayer tarde á las cuatro se reunió el Consejo de ministros en la presidencia, para resolver, según dice *La Correspondencia*, asuntos de grande importancia.

Anoche publicó *Las Noticias* el siguiente párrafo: «Mañana probablemente aparecerá en la *Gaceta* un decreto importantísimo sobre provision de curatos de patronato particulares.

El Sr. Arrazola, de acuerdo con el Nuncio de Su Santidad, ha resuelto una de las cuestiones más importantes de las que se venían agitando desde el año 1861, en que se mandó suspender la provision de aquellos curatos.

La *Gaceta* no ha publicado hoy el decreto anunciado por el diario noticiero.

Ha sido nombrado gentil-hombre de S. A. R. el Príncipe de Asturias, el caballero de campo de su majestad D. Bernardo Uribe.

Hoy á las doce y media se ha celebrado en la Real Capilla la solemne fiesta de aniversario que estaba anunciada.

Han asistido SS. MM. y A. A., todos los señores Prelados residentes en Madrid, muchos grandes de España y una numerosa servidumbre.

El sermón pronunciado por el señor Coll y Valdeuina ha sido tan notable como todos los que sale de la boca de este tan ilustre Sacerdote.

Con motivo de haber dicho algunos periódicos que el Banco de España había adelantado al Gobierno 20 millones de reales, asegura *La Correspondencia* que lo que ha hecho ahora el Banco de España, ha sido lo mismo que sucede casi todos los trimestres: entregar aquí al Gobierno lo que el Tesoro tiene en las provincias de resultados del cobro de la contribución directa. Es una buena negociación para el Gobierno y para el Banco.

Asimismo dice *Las Noticias* que ya se debe haber entregado en París al representante del Banco de España, de orden del Sr. Salamanca, la cantidad de 8 millones en oro, que no tardarán en llegar á Madrid, y que gracias á los constantes é inteligentes trabajos del señor ministro de Hacienda, puede asegurar que hoy cuenta con abundantes recursos para cubrir todas las atenciones, pues ascienden ya á una muy respetable cantidad los millones que han puesto á su disposición nuestros capitalistas, y sabemos de alguno que ha ofrecido el solo la cantidad de 40 millones de reales.

En una correspondencia de Londres publicada por *El Telegraph*, se dice lo siguiente:

«Ayer fué el *Daily News* el que la emprendió con los asuntos de España, tomando parte en la cruzada en que parece están empeñados casi todos los periódicos. Con motivo de haber tenido los fondos españoles una baja de un 4 por 100 los tres días, las deudas pasivas, y de 1/8 los certificados de cupones, manifestaba que los medios á que se veía precisado á recurrir el Gobierno español para salir de los apuros que agobiaban al Tesoro, perjudicaban de tal manera al crédito del país, que mas adelante no podría salir del paso sin imponerse gravísimos sacrificios. Indicaba luego que la situación económica de España no se despejaría hasta que se hiciese justicia á sus acreedores; único medio que tenía el Gobierno para que le fuese posible realizar ventajosamente un empréstito que le permitiese luego seguir desembarazadamente su marcha, restaurando el crédito y desenvolviendo todos los gérmenes de riqueza que la nación encierra, y añada por último, que cuanto más se retardase ese acto de justicia, más exorbitantes serían las pretensiones, y mayores las dificultades con que tropezaría la Hacienda española, pues por más que el Gobierno hubiese intentado ya proporcionar fondos ofreciendo intereses enormes tanto aquí como en París, y por más que el Banco acabase de contratar con el señor Salamanca un anticipo de 20,000,000 de francos, todos esos recursos, por lo exiguos, no servían más que para salir de las dificultades del momento, poniendo luego al Tesoro en mayores compromisos.

Los tenedores de cupones ingleses, como ven nuestros lectores, no pierden ripo cuando se trata de abogar por los que llaman sus legítimos intereses. Antes de mucho esperamos oírlos atribuir la crudeza del próximo invierno y los estragos de sus heladas á la temeraria obstinación con que el Gobierno español se niega á acceder á sus injustas reclamaciones.

Acerca del altercado habido la otra noche en el ministerio de Hacienda, dice el correspondiente del *Teléfono*:

«Se asegura que el ministro de Hacienda ha recibido explicaciones de capitalistas extranjeros, en especial de M. Pereire, acerca de una frase inconveniente, que uno de ellos, domiciliado en esta corte, dejó escapar al levantarse la sesión del ministerio de Hacienda, y que produjo energías protestas por parte del ministro y de algunos otros de los concurrentes. El desden afectado respecto á los capitalistas españoles, no es más que una especialidad de carácter del banquero á quien aludo, que se han apresurado á re-

chazar, tanto M. Pereire, como otros representantes de poderosas casas del extranjero. Creo también que por último el aludido habrá reconocido la inconveniencia de sus palabras.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «Coruña, 31.

El Banco de esta ciudad ha renovado el anticipo que tenía hecho al Gobierno, y lo ha aumentado con algunos miles de duros al interés de 7 por 100.

Ayer por la mañana llegó á Vigo el correo de la Habana con 15 días de navegación.

Anteayer á las once salió de Cádiz el vapor *Santo Domingo* con la correspondencia y pasajeros para las Antillas.

Se detuvo para aguardar el correo del interior, que se había retrasado.

Conduce 423 soldados, 17 oficiales y 7 sargentos.

Como resultado de las conferencias tenidas en esta corte sobre efectos estancados entre el Gobierno y los representantes de las provincias Vascongadas, la diputación foral de Guipúzcoa ha mandado que se exporten 231 fardos de tabaco procedentes de Alemania.

Se ha concedido licencia al Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, oficial del ministerio de Fomento y secretario general del Consejo de Instrucción pública, para demandar de injuria ante los tribunales de justicia al periódico *La Democracia*, por los párrafos ofensivos á dicho señor, que publicó el sábado aquel diario.

Ayer marcharon: Ex-Salustio, para Vico, y Guadalupe para sus posesiones de Navarra.

Adios Madrid...

Dice *La Epoca*:

«No sería difícil que antes de las elecciones próximas el Sr. D. Tomás Rodríguez Rubi, subsecretario de Gobernación, pasase á un puesto en el Consejo de Estado, haciéndose esto en tiempo oportuno para que no pueda quedar sujeto á reelección.

En 15 de Octubre acordó el Ilmo. Cabildo de la santa metropolitana y patriarcal iglesia de Sevilla, prorogar el término del edicto para la oposición á la canonjía penitenciaria de dicha santa iglesia, por treinta días más, que principiaron á correr en 49 del pasado mes y concluirán en 17 del próximo Noviembre.

MISIONES EN CALAHORRA.

Nos escriben de esta ciudad:

El celo, discreción y caridad apostólica de nuestro Excmo. Prelado había dispuesto que en esta ciudad, como en otros puntos de la diócesis, se hiciesen los santos ejercicios de Mision. El día señalado para los de esta capital eclesiástica, fué el 17; y en su virtud, desde el momento que tal noticia cundió en la población, era un continuo anhelo el que se marcaba en los rostros de todos por tocar el instante anunciado. ¡Estos preludios podían menos de dar un fausto resultado? Así es verdad. Todas las escuelas, todas las cofradías, y el Clero todo, precedido de los alumnos y profesores del Seminario, partiendo procesionalmente desde la iglesia parroquial de Santiago, y acompañados de sus respectivas insignias y luces, salieron hasta la primera avenida de la ciudad, en medio de un inmenso gentío que á ambos lados formaba una muralla de más de cuatro varas de espesor, y de quien sin embargo era su único descompasado efecto el ondular movimiento que se produce en tales casos, cuando todos ansían ver más claro ó más de cerca un objeto apetecido. Pero ni una sola voz, ni un solo ruido.

Y era que á aquel religioso cortejo presidía en manos de un Sacerdote la efigie de Jesús Crucificado...

Una vez recibidos de esta manera y en aquel punto de admiración y amor cundió por todas partes; era el Hosanna que las almas rendían á los dos enviados del Señor; y entonando en seguida los cantores los primeros versículos de la Letanía, la procesion volvió á la iglesia por el mismo orden en que había salido. Eran entonces las 7 de la noche; con todo, las calles del tránsito estaban plenamente iluminadas por la espontánea generosidad de los vecinos que habían colocado en todas sus ventanas y balcones luces con profusión. ¡Oh pueblo religioso que con ningún motivo pierdes la mejor ocasión de manifestar tu adhesión y tu amor á la fe de tus padres! que vengan á quitártela si pueden, esos falsos apóstoles del craso error ó fría indiferencia! vanos serán sus tiros, inútiles sus voces: que quien persigue al sol para apagar su luz, trabaja en vano.

Ya estamos en el templo: es capaz, espacioso: mas ¡oh! ¿quién penetra en su fondo? Allí como en la calle el concurso lo ha invadido todo; sólo el local destinado para el Clero ha merecido su respeto; y es porque esperan que el orador sagrado les anuncie el objeto de su viaje, el orden que se habrá de seguir en la santa Mision y los óptimos frutos que todos y cada uno debe y puede sacar de su ejercicio. Hácelo así en efecto el P. Mon con sencillez notable, con elegancia suma; y concluido el acto, cuando ya eran las ocho; no ya el cortejo de ántes, si no el pueblo en conjunto, acompaña á los Padres hasta su habitación fija en el Seminario.

Hasta aquí el principio de la santa Mision. Hoy han pasado ya 10 días; y en el doble ejercicio diario de mañana y noche, la concurrencia no podía ser mayor, ni el espíritu que á todos animaba más cristiano, ni el interés más vivo, ni más grave y profundo su recogimiento.

Háanse celebrado tres comuniones generales con Misa cantada y sermón; la primera de los niños, en número de más de seiscientos personas; la segunda en instalación de las *Hijas de María*, santa y provechosa asociación improvisada por el P. Cenozo el penúltimo día de su ministerio cerca de nosotros, que sumó 1,200, y últimamente la general y común á toda clase de ejercicios espirituales, mayor aún que las otras con notabilísimo exceso.

El Clero de esta población por su parte ha secundado hábilmente los trabajos y desenos de los Padres misioneros, en el confesionario donde han gastado noches enteras, ya también en otras operaciones evangélicas; y en especial nuestro digno señor Dean D. José Ramón de Yárritu, á una con los Párrocos y catedráticos

de este Seminario, quienes ni un instante se han apartado de su lado y obediencia desde su advenimiento á esta ciudad. No es extraño; ellos eran los primeros á quienes fué encomendado su recibimiento en la estación de la vía de Tudela á Bilbao, y con este motivo, fueron también los primeros en sentir los efectos de su palabra y de su espíritu; aquella encanta dolosamente, este seduce, atrae, cautiva; ¡Gloria pues á los hijos de Loyola, tantas veces perseguidos y más aún victoriosos de sus contrarios, que lo mismo en las públicas misiones que en el trato familiar, saben hacerse dueños de las libras más dulces y secretas de nuestras almas!

Dios premie con venturoso término las fatigas y desvelos apostólicos de los dos, cuyo paso entre nosotros ha sido demasiado rápido con relación á nuestros deseos; pero cuyas huellas santas durarán largamente!

Tales son las dos asociaciones de el *Sagrado Corazón de Jesús* la una, y la otra de *San Luis Gonzaga*, que además de la de *Hijas de María*, de que ántes he hablado, quedan establecidas; y tales también las lágrimas de amor que sin querer se escapan á los ojos de este sencillo pueblo al sólo oír sus nombres.

Hoy se han partido de entre nosotros, y no habrá en ello hipérbole si digo, que jamás conquistador mundano llevó tras sí ovaciones más puras, saludos más cumplidos.

Reciban, pues, los Padres Mon y Cenozo, envuelto en estas líneas, un ósculo de paz por pisar nuestros lares, un voto tierno de inmensa gratitud á sus desvelos, y un suspiro de amor en su partida. —Crescencio Lumberreras.

Calahorra, 27 de Octubre de 1864.

Por el correo del interior recibimos la siguiente carta:

«Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. MADRID, Octubre 1864.

Muy señores míos y de mi mayor consideración: Me tomo la libertad de dirigir á Vds. estas líneas, en vista del oportuno recuerdo que han hecho en su apreciable periódico, relativo á la construcción de una catedral en esta corte, y cuyo pensamiento no llega á realizarse nunca.

Como español, á hijo de Madrid además, agradezco á Vds. el celo que manifiestan porque se lleve á cabo dicho proyecto, con el cual se dotaría á Madrid de un templo digno de la corte.—Me atrevo, sin embargo, á proponer otro terreno, en lugar del que Vds. indican, que creo reuniría mejores condiciones.—Siendo ya un hecho, que está en vías de ejecución, el ensanche de Madrid, creo yo que nada más lógico que el terreno para el emplazamiento de la nueva catedral fuese en un punto intermedio entre la nueva población y la antigua, sirviéndole, digámoslo así, como de lazo de unión, y para ello nada más á propósito que el magnífico terreno llamado de los Pozos de la Nieve, más allá del Hospicio.—Desde luego tendría la ventaja de poderse proceder á la edificación inmediatamente, y siendo los dueños de dichos terrenos personas acaudaladas, creo sería fácil combinar con los mismos su adquisición.

Lo anchuroso de aquel terreno, su situación en un punto elevado de la población, harían descollar el santo edificio sobre todos los de la capital.—Además, esto llevaría población á aquellas inmediaciones, y daría impulso á las construcciones comenzadas, en las que, una vez terminadas, hallarían también vivienda más cómoda y barata, tanto los señores Sacerdotes, como los sirvientes agregados á la catedral.

Este es mi modo de ver, en el cual no me guía otro móvil que el del acierto, y si Vds. no hallasen desahogada mi idea, les rogaria que, de acuerdo con sus demás compañeros de la prensa, sobre todo la católica, no dejasen Vds. de llamar la atención del actual Gobierno sobre tan importante asunto.

Con este motivo quedo de Vds. afectísimo servidor que su mano besa.—Y. J. de V.

Se ha instalado una casa de estudios, ó segundo seminario conciliar, dependiente del de Huesca, en la Jarea de Sesa, punto muy pintoresco, á cuatro horas y media de distancia de aquella capital, cuyo establecimiento se ha destinado á los cursantes próximos á recibir las sagradas órdenes.

Ha sido nombrado director de dicho establecimiento por el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, el doctor don Sebastian Esperanza; subdirector, D. Pascual Altamir, y administrador, D. Juan Aquilué.

Están ya instalados allí los cursantes que han de terminar sus estudios en dicho local.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL). PARIS, 31 (por la tarde, llegado á las doce y treinta y dos minutos de la noche y comunicado el 1.º).

El Emperador llegará esta noche á las once á su residencia de Saint-Cloud.

El Príncipe Napoleón ha salido ayer con dirección á Suiza donde tiene grandes propiedades.

El periódico *El Temps* cree saber que el Gabinete de Madrid ha contestado al aviso oficial que se le dió de haberse firmado el convenio franco-italiano, acusando simplemente el recibo de dicho aviso bajo la forma de un despacho dirigido al Sr. Isturiz, embajador en París.

El señor ministro de Estado toma nota de las seguridades de los dos Gobiernos en favor del Papa, y añade que el poder temporal es necesario para la independencia de la Iglesia.

VIENA, 31.

El Consejo de ministros ha resuelto en principio la cuestión de devolver á las provincias de Galitzia su estado normal, y muy pronto se levantará el estado de sitio que pesa hace tiempo sobre dichas provincias.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que en lo sucesivo se cursen al mismo las instancias que promuevan los jefes y oficiales de las armas é institutos del ejército, pidiendo licencia temporal para asuntos propios, teniendo presente que para cursarles se ha de regularizar entre los que soliciten las indicadas licencias en la proporción siguiente:

En infantería, un jefe por regimiento y un capitán, dos tenientes, y un subteniente por batallón en los cuerpos activos, y en la reserva un jefe por cada media brigada, un capitán, un teniente y un subteniente por batallón; en caballería, un jefe, un capitán, dos tenientes y un alférez por regimiento; en artillería el mismo número de jefes y oficiales en cada instituto que el designado respectivamente para las armas de infantería y caballería; en ingenieros, el que se establece para la infantería, y en los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas, carabineros del Reino y Guardia civil y demás institutos militares, el prudente número de jefes y oficiales que permitan las atenciones de los especiales servicios que desempeñen, á juicio de los directores respectivos, cuyas autoridades deben apreciar con sumo rigor la necesidad que tengan del personal para elevar ó no al ministerio de la Guerra las referidas solicitudes.

El general Sr. Sanchez Osorio, nombrado director de los estudios militares de su alteza Real el Príncipe de Asturias, continuará desempeñando la dirección general de infantería hasta que vuelva á la corte el director general Sr. Lersundi.

Ha sido nombrado jefe del regimiento de cazadores de Talavera, el teniente coronel D. Rafael de Rojas y Casanova.

Ayer se embarcaron en Sevilla y Alicante para Cuba y Puerto-Rico algunos militares pertenecientes á la fuerza que existe en el depósito.

Se ha concedido licencia por enfermo al director de Sanidad militar, quedando encargado del despacho el secretario Sr. Santucho, y el inspector Sr. Tapia de la presidencia de la junta facultativa.

Ayer salió de Málaga para Cádiz á bordo de las goletas *Concordia* y *Buenaventura*, el batallón de Chiclana, con 674 plazas; y llegó á dicho puerto el vapor *América*, que ha transportado desde Barcelona un batallón de Albuera, con 545 plazas, destinado á aquel distrito militar.

Desde hoy al medio día, según costumbre de todos los años, estarán abiertos al público los dos cementerios generales y los de las parroquias de las parroquias, situados en las afueras de las puertas de Bilbao, Atocha y Toledo.

Una visita al cementerio. Emplea Noviembre.

Las hojas de los árboles caen arremolinadas é impulsos de las brisas del otoño, la naturaleza se viste de luto para conmemorar el día dedicado á la oración, día de suspiros y de llanto, de dolor y de tristeza.

También la Iglesia se cubre con tristes paramentos y el fúnebre tañido de sus campanas anuncia á los fieles que ha llegado la hora de levantar á Dios el espíritu abandonando terrenales delirios.

Despertad de vuestro sueño hombres mundanos, dejad el lecho en que os dormís tan tranquilos y congregaos hoy un recuerdo y una lágrima á los que fueron. Venid, vamos; quizá mañana no sea tiempo.—Pero no vayais en son de romería á ultrajar su memoria en la morada misma de la muerte: penetrad, si en aquel sagrado recinto con el corazón puesto en Dios y el pensamiento más allá de la tumba. No es atemorizante el triste aspecto de esas urnas cinerarias, ni leáis sólo en esos nichos palabras de desolación y muerte, sino en el fondo de las humildes sepulturas nace una planta que jamás desaparece: alrededor de esos lijos panteones brota una flor que nunca se marchita. Es la esperanza. Si por eso los muros de ese lugar sagrado ostentan esas inscripciones consoladoras, por eso el ciprés se eleva majestuoso hacia el Cielo.

La juventud y la belleza, la ciencia y los honores, el oro y la nobleza, cansados de correr por el mundo tras de una dicha ilusoria, han venido á reposar bajo una misma losa, y el día en que esta se quiebre en mil pedruzcos sólo habrá felicidad para la virtud.

Pero detengámonos un momento á contemplar esos sepulcros ante cuyas lápidas oradas de coronas resplandecen con profusión lámparas y bilonados, testimonio elocuente de que la vanidad ni ante la muerte retrocede; contémploslos también un instante la modesta losa cuyo único adorno es una cruz de tosca madera, personificación de la fe, bello símbolo del Catolicismo. Tráspaslos los umbrales donde van á estrellarse las humanas grandezas, mirad; todo ha terminado. Las gerarquías han desaparecido y se han confundido las clases. El hombre en cuya cabeza brillaba una corona y cuyas manos empuñaban un cetro, ha depositado en la huesa sus Reales insignias, y es llamado al juicio supremo en unión del mendigo cuyo cuerpo cubrieran apenas miserables harapos; el conquistador guerrero para quien un mundo era poco, se ha desecho la espada para presentarse ante el tribunal de Dios; el sabio cuyas aspiraciones se fundaban en arrancar á la ciencia sus secretos, conoce ya demasiado tarde que se ha escapado á sus investigaciones el problema que más le importaba resolver; el incauto joven que dejándose arrastrar por la impetuosa corriente del mundo buscaba por do quiera una fuente en que saciar su sed de placeres, divisa en su instante postrero el único manantial de cuyas aguas purísimas brota la felicidad, verdadera. Y al sentirse todos próximos á morir, una sola frase se escapa de sus labios: «¡Es ya tarde!» La muerte es el principio de la vida eterna. Vivid bien, si no queréis morir nunca.—A. A. C.

He aquí las fechas de las principales fiestas movibles que trae el *Calendario* del año próximo: Miércoles de Ceniza, 1.º de Marzo; Domingo de Ramos, 9 de Abril; Pascua de Resurrección, 16 del mismo; Ascension del Señor, 22 de Mayo; Pascua de Pentecostés, 4 de Junio, y *Corpus Christi*, 15 del mismo.

En la solemne distribución de premios celebrada ayer en el colegio de las Escuelas Pías de San Fernando, bajo la presidencia del excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad, fueron agraciados los alumnos del quinto año: D. José Vilanova, D. Pedro López Carbonero y D. Ramon Gil.

Los del cuarto: D. Ricardo Huerta, D. Bartolomé Valentin y D. José Ciudad.

Los del tercero: D. Constantino Mogiliski, D. Pedro López de Ayala y D. Camilo Marquina Kindelan.

Los del segundo: D. Augusto Vila, D. Benito Laguna y D. Juan Félix Goea.

Los del primero: D. Eduardo Vila, D. Manuel Salgado Rivadeneira y D. Eduardo Rodríguez.

Los de instrucción primaria: D. Alejandro Alonso Martínez, D. Estanislao Solano y D. Ramon Madariaga.

En las clases de dibujo, música, gimnasia y caligrafía: D. Ricardo Huerta, D. José Ciudad, D. José Vilanova, D. Manuel Recarte, D. José Pita y D. José Andrés.

Obtuvieron premios extraordinarios además, por su conducta irreprochable: D. Luis Alvarez y D. Camilo Marquina Kindelan.

Anoche tuvo lugar con la solemneidad de costumbre la apertura de la Academia de jurisprudencia. El discurso pronunciado por el presidente Posada Herrera sobre las relaciones que existen entre el derecho y la política, basadas ambas ciencias en los principios universales de la moral y de la justicia, llamó, según *La Correspondencia*, extraordinariamente la atención por sus formas brillantes, por la solidez de sus doctrinas y el espíritu liberal que en el descoló.

Parece que unos catalanes residentes en Madrid tratan de establecer en esta corte dos cocinas económicas, ó sea fondas para la clase obrera, no deteniéndose la realización de este proyecto hoy más que por falta de local.

Por el gobierno civil de la provincia se está instruyendo el expediente de utilidad pública del ferro-carril servido por fuerza animal, desde la Puerta del Sol á la Venta del Espíritu Santo, con un ramal á los almacenes generales del comercio.



**Fuertes y continuados aguaceros** del cuarto cuadrante, acompañados de vientos del Sur, Oeste-Sud-Oeste, Sud-Oeste y Sud-Sud-Oeste más o menos duros, fueron los remanentes en la última semana de Octubre: y como el barómetro y termómetro continuaban descendiendo en sus respectivas columnas, es muy probable, si sigue este movimiento, que no cesen las lluvias, sucediendo lo contrario si aquellos subsiesen: sin embargo, posible sería que cambiase el tiempo, pues que el sábado amaneció soplando el viento Nor-Oeste y el barómetro subió dos líneas.

Principiaba a observarse algunas enfermedades propias del invierno á que estamos abocados; y por cierto que, si atendemos á ciertas señales, no ha de ser de los más benignos; entre aquellas predominan las afecciones catarrales, los reumatismos, las calenturas gástricas, algunas intermitentes, entre ellas las cuartanas, que se han hecho refractarias á la acción de los antipéticos, y vienen recidivando los infartos hepáticos y esplénicos consecutivos, las pleuridias, las pleurías y pleuronemias y los catarras de todas especies. El curso de las enfermedades crónicas se ha acelerado con el temporal duro que está reinando, y algunos de los que las padecían han sucumbido.

**Los todos los que tengan empeños** sobre ropas, de 10, 20, 30 y 40 rs. correspondientes al mes de Setiembre y hasta el 19 de Octubre inclusive de 1863 en el Real Monte de Piedad de Madrid, se presentarán con los boletines de resguardo á recoger sus prendas como comprendidas en el donativo de S. M. la Reina.

**Ya han abandonado á Madrid** el almirante duque de Somerset, ministro de Marina inglesa, que se hallaba hospedado en el hotel de los Principes, en compañía de varios oficiales, ayudantes y dependientes que le acompañaban hasta el número de diez personas. Entre estas se contaba su hijo, que si estamos equivocados, ha permanecido bastante tiempo agregado á la embajada inglesa en esta corte.

**El sorteo que se ha de celebrar en Madrid** el día 23 de Diciembre próximo constará de 30,000 billetes, al precio de 2,000 rs cada uno, divididos en dieciséis 4 200 rs.; distribuyéndose 2,300,000 pesos fuertes en 5,360 premios; á saber: uno de 300,000 pesos fuertes; otros de 100,000; otro de 50,000; dos de 20,000; uno de 10,000; quince de 5,000; treinta de 2,000; 106 de 1,000; dos mil ciento de 500; 99 aproximaciones de 400 pesos cada una para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 300,000, 99 idem de 300 idem para los números restantes de la centena del que obtenga el premio de 100,000; 99 idem de 200 idem para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 50,000; y 2,999 reintegros de 400 pesos para los 2,999 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio de 300,000. Las aproximaciones y los reintegros son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete. Para la aplicación de las aproximaciones se sobreentiende que, si el primer premio mayor corresponde, por ejemplo, al número 7, el segundo al 1,400 y el tercero al 20,000, se consideran agraciados los 99 números restantes de las centenas respectivas; es decir, desde el 1 al 100 con 400 pesos, desde el 1,001 al 1,100 con 300 y desde el 19,001 al 20,000 con 200. Tendrán derecho al reintegro del precio del billete, según queda dicho, todos los números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio de 300,000 pesos; de manera que si este cabe en suerte al número 1,210 ó al 1,211 etc., se entenderán reintegrados todos los que terminen en cero ó en uno etc., ó sea uno por cada decena.

**El sábado se recibió una denuncia** en el juzgado del Hospicio de esta corte, de un hecho que podía haber producido varias desgracias, pero afortunadamente á la previsión de un facultativo, se debe que haya podido evitarse. En el patio de la casa núm. 3 de la calle del Arco de Santa María, donde tiene establecidas sus oficinas el imprenta El Espíritu Público, se refinaba en un horno azogue para una fábrica de espejos de la calle de la Montera; y el viento contrario que sopla se llevó los vapores que salían de dicho horno á la casa núm. 6 de la calle de Hernán Cortés, que se halla situada á la parte posterior del edificio donde estaba el horno, y todos los vecinos de la expresada casa, que estuvieron aspirando por espacio de veinticuatro horas aquel ambiente intoxicado, se sintieron enfermos por los efectos de la intoxicación, habiendo advertido la muerte de dos canarios y de un gato.

Un médico que residía en la mencionada casa, que se sintió asistido, fué el que conoció la causa que la motivaba, y dio parte á la autoridad competente, debiéndose á él que no hubiera habido desgracia alguna, porque en el acto se constituyó el juzgado en la indicada casa, reconoció el local é instruyó con gran actividad las oportunas y convenientes diligencias, haciendo ante todo que se apagara el horno. Los vecinos que se hallan enfermos á consecuencia de la intoxicación son 18, y afortunadamente, ninguno hay de gravedad si bien dos ó tres ofrecen cuidado: todos están asistidos con interés. El Dr. Sicilia pasó ayer á hacer el reconocimiento del horno y el análisis químico de las materias que entraban en la refinación del azogue.

**Ayer fué el aniversario de la ejecución** de la sentencia que dictó la Convención nacional francesa el día 30 de este mes del año 1793, y por la cual se condenaba á la pena capital á los 21 girondinos, cuyos nombres citamos á continuación: Brissot, Gaudin y Lassoche, que tenían 39 años; Verguio, Gensoué y Leardy, 35; Mainville y Ducos, 28; Boyer Joffre y Duchatel, 27; Duperré, 46; Carra, 50; Valazé y Lacaze, 42; Ducrat, 33; Sillery, 57; Fouchet, 49; Lestep-Beauvais, 43; Boleau, 44; Antiboil, 40, y Vioe, 36.

**Se está haciendo el estero en los ministerios** de la Guerra y Fomento, por cuyo motivo se suspenderá algunos días el despacho de los negocios.

**Los periódicos de Sevilla hacen** los mayores elogios de un cuadro que ha enviado á esta corte para la próxima exposición de pinturas el distinguido profesor D. José Roldán, premiado en anteriores exposiciones y en la verificada en Portugal el año pasado. El cuadro representa el acto de besar la mano S. M. la Reina al pobre más antiguo del hospital de la Caridad de Sevilla, al inscribirse como hermano mayor de su cofradía. La mayor parte de las figuras son retratos de las personas que acompañaron á S. M. en tan solemne ceremonia.

**Se ha concedido Real cédula** para que previas las pruebas de reglamento pudiese armarse de caballero de la orden de Calatrava D. Santiago Verdugo, diputado que ha sido en la última legislatura por uno de los distritos de las islas Canarias.

**La Real Academia española de arqueología y geografía** se reunió ayer domingo 30 de Octubre á las doce y media de la tarde para celebrar sesión ordinaria en la cámara de su presidente el Infante D. Sebastián.

Después de darse cuenta por los señores secretarios D. Luis Pérez Rubio y D. Juan de Tró y Orotolano, de las tareas de la corporación y de la Real orden por la cual S. M. se ha dignado declarar á la Academia inspectora de las antigüedades arqueológicas de sus Reales Sitios, el académico D. Mariano Nogués y Sección leyó un brillante discurso, en contestación al de recepción del académico de número D. Nicolás Castor de Cuneo. El acto estuvo lucidísimo, y la concurrencia de señores académicos fué numerosa.

**Anoche se verificó en la Academia** de la historia la votación para cubrir las vacantes que había con asistencia de 23 académicos.

Fueron electos los señores Caballero y Castro, verificándose la votación del modo siguiente: D. Fermín Caballero obtuvo 43 votos; el Sr. Castro 45 y D. Jacobo de la Pezuela 12.

**Alas dos de la madrugada de ante-** ayer se declaró un voraz incendio en la calle de Segovia, en una casa que estaba en construcción, quedando completamente consumida por el elemento destructor. Las autoridades se presentaron inmediatamente, contribuyendo con sus eficaces medidas á cortar el incendio.

La madrugada anterior hubo otro pequeño incendio en el kiosko que está situado á la entrada del paseo de Atocha; al momento se consiguió apagarlo.

**Ahora que entramos de lleno en la** época de sembrar los trigos, creemos podrá ser útil á los agricultores darles á conocer la práctica seguida por muchos de calcar el trigo destinado á la siembra para preservarlo más tarde de contraer el tison. Para esto basta mezclar con cada cuartera de trigo medio cuartera de cal viva y rociarlo luego con agua, de modo que quede completamente mojado todo el trigo, dejándolo en esta disposición por espacio de dos días, pasados los cuales se le puede ya sembrar. Este método es preferible á la calcinación por medio de ceniza usada en algunos puntos que, aunque más sencillo, es menos seguro.

**Una compañía inglesa se ha hecho** cargo de la construcción del trayecto de vía férrea desde Lugo á la Coruña, comprometiéndose á dejarlo terminado y en estado de explotación en el término de dos años y medio, debiendo inaugurarse los trabajos á mediados del próximo mes de Noviembre.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY. La fiesta de Todos los Santos.**  
**SANTO DE MAÑANA. La conmemoración de los fieles difuntos y Santa Eustaquia, virgen y mártir.**  
Jubileo en las parroquias.

**CULTOS RELIGIOSOS.**  
Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

En las parroquias, San Isidro, Italianos y Capilla de Palacio se cantará con solemnidad la Vigilia, Misa y responso de los fieles difuntos.

En la parroquia de Santa María continúa la anual y solemne novena á Nuestra Señora de la Almudena, y predicará en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, D. Nemesio Lasagabaster.

En la parroquia de San Luis continúa la novena que anualmente se consagra en sufragio de las Animas benditas; los ejercicios comenzarán al anochecer y predicará D. Vicente Pastor y Lopez.

En las Calatravas sigue por la tarde á las tres y media la novena de Animas, y será orador D. Miguel Fernandez.

También continúa al anochecer la novena de Animas en los templos siguientes, siendo oradores: en Santo Tomás, D. Modesto Rodriguez; en San Pedro, D. Basilio Sanchez Grande; en San Ginés, D. Ambrosio de los Infantes; en el Colegio de Loreto, D. Emilio Moreno Cebada, y en Monserrat, D. Pedro San Juan.

También comienzan los ejercicios del mes de las Animas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Raimundo Carrillo; en el Carmen Calzado, don Luis Peralta, y en Italianos, D. Ciriano Cruz.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó la de la Providencia en Capuchinos.

Se reza de la infraoctava de Todos los Santos, con rito semi-doble y color blanco.

Todos los Sacerdotes pueden celebrar en este día tres Misas, y sólo por la primera recibir limosna.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**  
S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

**MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.**  
Real decreto.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Jaime Conrado y Berard, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en concederle merced de título del reino con la denominación de marques de la Fuensanta, para sí, sus hijos y sucesores legítimos habidos en constante matrimonio.

Dado en Palacio á veintiocho de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

**Dirección general del registro de la propiedad.**  
La Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar para el registro de la propiedad de Celanova, provincia de Orense, á D. José Ruiz y Guzman; para el de Sacedon, provincia de Guadalajara, á D. Nicolás Falco; para el de Osuna, provincia de Sevilla, á D. Pedro Martín Varela, que sirve el de Gacina, vacante por fallecimiento de los que los desempeñaban; para el de Medinaceli, provincia de Soría, á D. Tomás Bayo, registrador interino de Boltaña; para el de Estepona, provincia de Málaga, á D. José Jimenez de los Rios, vacantes por traslación de los que los servían; para el de Motilla del Palancar, provincia de Cuenca, vacante por renuncia del nombrado, á D. Joaquín Beneyto, y para el de Tuy, provincia de Pontevedra, vacante por jubilación del que lo servía, á D. Fernando Perez Hermida, cuyos individuos han sido propuestos en las respectivas ternas formadas por esa dirección general.

**MINISTERIO DE ULTRAMAR.**  
Despacho telegráfico.

Vigo, 31 de Octubre á las nueve y cincuenta minutos de la mañana.—El administrador de correos al señor ministro de Ultramar:

«Llegó el correo Habana á las ocho y media de la mañana.»

**VARIEDADES.**

**PIEDAD CON LOS FIELES DIFUNTOS.**

**Conducta de los gentiles.**

El mes de Noviembre es llamado por las personas piadosas Mes de las Animas, sin duda porque está consagrado con más especialidad que los otros meses del año á dirigir súplicas al Altísimo, ofrecerle votos, sacrificios y prácticas de santas y buenas obras en sufragio de las almas de los difuntos.

frágil de nuestros hermanos difuntos, que yacen en el lugar de la expiación. Con el mayor fervor la Iglesia católica, apostólica romana, que muchas veces al día, y en los actos más solemnes de la Religión, suplica el eterno descanso de aquellas almas santas, en el presente mes parece que reanima su espíritu de caridad y compasión para implorar las misericordias del Señor, suplicándole que desde el alto cielo envíe al Santo purgatorio al Príncipe de la celeste milicia Miguel, para que saque á los que están detenidos en aquel lugar de tormento y aflicción, y los presente ante la luz santa de aquel paraíso, que prometió á Abraham y á todos sus descendientes.

Y cuál es el principio de estos actos de Religión, misericordia y piedad? ¿Cuál la causa de estos sentimientos piadosos, de estas ideas de misericordia, de estos afectos de conmisericordia, de que irresistiblemente se llena nuestro espíritu y se posee nuestro corazón al hacer conmemoración de los fieles difuntos? ¿Qué vemos á la luz de las pálidas antorchas que arden en nuestros altares? ¿Qué denota el lúgubre tañido de las campanas y el triste luto de la tumba, que en medio de nuestros templos parece nos habla mudamente, y que nosotros escuchamos su lenguaje. ¿Qué inferimos de las preces que los ministros del santuario ocupan nuestra atención, excitándonos eficazmente á que con ellos elevemos nuestras oraciones al Padre de las misericordias y Dios de toda consolación? ¿Quiénes reúne y congrega á los hijos de la Iglesia en derredor de nuestros tabernáculos, para ofrecer sufragios por las benditas almas del purgatorio?...

Todos estos actos de Religión y piedad, son indicio cierto, signo evidente y prueba nada equívoca de una ardentísima caridad, de una muy edificante misericordia, de una compasión conforme al Evangelio, santificada por la ley, y muy digna del espíritu de la Religión.

Tan ingenuo es en el hombre el sentimiento que le inspira tributar honores fúnebres á nuestros hermanos difuntos, que observamos esta piadosa costumbre aun en los pueblos gentiles y paganos, la admiramos entre los hebreos y vemos que está en práctica en el Catolicismo.

Los gentiles con sola la luz de la razón conocieron que debíamos á los difuntos un tierno dolor de su pérdida, un piadoso cuidado de sus cadáveres, y una agradecida memoria de las acciones virtuosas y útiles al género humano, memoria que los incitaba á imitarlas. Las naciones cultas, aunque paganas, trataron siempre con el mayor respeto á los manes de los que pasaron á mejor vida. Se han conducido con ellos de diversos modos, segun las ideas diferentes que se formaban del honor. Esta ha sido una práctica constantemente seguida en todas las naciones gentiles, como lo demuestran los eruditos Tomás Porcacci en su libro de Los funerales antiguos de diversos pueblos y naciones; y el Sr. Muret en su Tratado de ceremonias fúnebres de todas las naciones del mundo.

Demos una rápida ojeada desde el Oriente al Occidente, y desde el Aquilon al Mediodía. Miremos al idoloatra y al musulmán, á los discípulos de Confucio y á los de Zoroastro, á los pueblos que adoran el sol y la luna, y á los monstros de la India; á los habitantes de las arenas abrasadas del Africa y á los que habitan en medio de los hielos del Norte de Europa; á las naciones más ignorantes y bárbaras, como á las más civilizadas: ningún clima, ninguna religión, ningún gobierno, ningún pueblo sobre la tierra deja de honrar á los difuntos.

No fué esto opinión solamente del vulgo. Tal ha sido también en todos tiempos el sentir unánime de los ingenios más ilustres y de los varones más doctos que concopieron el gentilismo. Mercurio Trimegisto en su Pimandros, Platon en sus libros de Republica y en el Diálogo Phedon, Plotino en el sexto de sus Enchiridion, Aurelio Tisco en Seneca, Ciceron en el Tratado de la Vejez, en el Sueño de Scipion, en sus Questiones Tusculanas, en sus cinco libros de Finibus, Seneca en el de la Vida bienaventurada y feliz, Sócrates manifestando vivos deseos de trasladarse á otra región, donde pudiera estar en compañía de Minos, Eaco, Radamanto y otros semi-dioses, y tratar familiarmente con Orfeo, Museo, Hesiodo y Homero... Todos estos y otros muchos que sería prolijo enumerar, nos demuestran con cuánta razón aseguraba el Judío Filon que entre los escritores de la más remota antigüedad no hubo uno de buen criterio que no fuese partidario de los funerales religiosos que se hacían por los difuntos.

Para perpetuar su memoria el sencillo troglodita, formaba un sepulcro de piedras, que echaba riéndose sobre el sepulcro de su compañero. El vano egipcio levantaba á costa inmensa suntuosas pirámides, laberintos y obeliscos pecios. Caria tenía sus mausoleos, Grecia hacia ostentación de sus sepulturas como de obras prodigiosas del arte, y Roma moderna conserva aún hoy día las columnas de los Antoninos y el vasto muelle de Adriano.

La pompa, la suntuosidad, la grandeza que se ostentaban en los funerales, cuando la antorcha luminosa de la fe no ilustraba todo el orbe, eran una muy clara manifestación del sentimiento religioso, en favor de aquellos que durmieron el sueño de la paz. Los famosos legisladores Licurgo y Solon recomendaron á los atenienses y lacedemonios que ejercitaran su piedad y compasión con los difuntos. En cumplimiento de esta disposición, Nicias, general ateniense, mandó hacer alto á todo su ejército mientras se daba honrosa sepultura á dos esforzados guerreros muertos en una batalla. El grande Alejandro dispuso se hicieran exequias suntuosísimas á su amado Efestion, expendiendo en ellas diez mil talentos de plata, segun refiere Quinto Curcio (lib. 10, cap. 4). Algunos más empleó la Reina Artemisa para erigir un sepulcro á su esposo. Con testimonios tan irrefragables se nos demuestra la piedad de los gentiles con los difuntos.

**La que tuvieron los judíos.**

No vamos á parangonar ahora la conducta loable que observaron con los difuntos los gentiles y la piedad de los hebreos, tan acreditada en los mejores tiempos del judaísmo. De una á otra hay tanta diferencia como de la luz á las tinieblas y de la ilusión á la realidad. Conviene, empero, enriquecer alguna vez el Tabernáculo de la alianza con los despojos del Egipto. Sabemos también que el fiel no tiene participación alguna con el infiel; más la conducta de éste en ocasiones confunde la de aquel. La que observaron los hebreos con los difuntos es altamente recomendable.

Los judíos moraban sobre los muertos, cuidaban muchos los sepulcros, formaban elogios de sus mayores, y se los proponían por modelo, y con toda solicitud y

esmerado celo cuidaban de ofrecer oraciones y sacrificios por los pecados de los difuntos. No hay necesidad de fijarnos en libros ni hechos aislados. Léanse las historias más antiguas, veraces y críticas; consultemos todas las edades, así en la ley natural como en tiempo de la ley escrita. En todas encontraremos vestigios luminosos de la piedad con que trataban á los que habían terminado su carrera mortal.

El Padre de los creyentes cuida de hacer exequias á Sara su esposa, y para darla honrosa sepultura compra un campo á propósito por cuatrocientos siclos de plata, ó sean tres mil ciento cincuenta y tres reales de nuestra moneda. Isaac y Ismael sepultan allí mismo á su padre Abraham. Jacob y Esau practican igual piadoso oficio con Isaac. El mismo Jacob erige un monumento allí donde fué sepultada su esposa Raquel. Tales eran los honores fúnebres que tributaban los judíos á sus muertos durante la ley natural.

No fué otra la que observaron en tiempos de la ley mosaica. Maria hermana de Moisés muere, y es sepultada en Cadós. El primer caudillo, profeta y legislador del pueblo santo fué llorando por espacio de treinta días, y enterrado por ministerio de los ángeles en el valle de la tierra de Moab, Jephé en Galaad, Samuel en Rama, David y Salomon en Jerusalem. El mismo David alaba y bendice á los habitantes de Jabes en Galaad por haber dado honrosa sepultura á los restos mortales del Rey Saul y de su hijo Jonatás. El santo anciano Tobias, enterrando los cuerpos de los israelitas cautivos, corriendo el riesgo inminente de perder él mismo la vida, hace delante de Dios una obra meritoria, digna de ser presentada por un ángel á la Divina Magestad.

Con razón decía el célebre Obispo de Hipona en su famoso libro De Cura pro mortuis (c. 3), que á los antiguos justos se les hicieron funerales con oficiosa piedad, se les celebraron exequias, y les fué dada sepultura en la justa persuasión y fundada creencia de que así llenaban su deber, que sus buenos oficios eran gratos al Señor, y que por ellos merecían de su infinita bondad la debida recompensa.

Por esta razón los antiguos Patriarcas, mientras vivían, encargaban á sus hijos el cuidado de sepultar sus cuerpos, ó el de trasladarlos en su emigración á un lugar honorífico. Todo el Egipto llora la muerte de Jacob por espacio de setenta días; su cuerpo es llevado al país de Canaan, como el mismo lo había ordenado. Por siete días se celebran sus funerales en la era de Arad, situada á la otra parte del Jordan. Y si el llanto es grande y general, como relata el texto sagrado, ¿qué lágrimas no derramaría su amado hijo José? Con cuánto dolor no desampararía la caverna doble donde dejaba sepultado el cuerpo de su estimado padre? El Rey Profeta, después de haber hecho entender á todo el ejército de Israel cuánto detestaba el asesinato de Job, y sentía la muerte de Abuer, honra con su presencia la pompa fúnebre de este general, sigue su féretro hasta la tumba fría, y toda la ciudad de Hebron se entrega á un llanto universal. Serían todas estas cosas un vano simulacro de piedad, ó nada más que efímeras ceremonias vacías de significado? No es esto lo que nos enseña Tertuliano, San Ireneo, San Cipriano, Orígenes, San Agustín, San Gregorio el Magno y otros Padres. Toda la venerable antigüedad ha explicado y entendido los funerales, las unciones aromáticas, los llantos más desconsolados ocurridos en las exequias de los Santos Patriarcas, como dirigidos al refrigerio y descanso de las almas.

Con esta fin tan laudable, el varón fuerte de la tribu de Nephthali (Job, 4, v. 48), encargaba á su hijo Tobías pusiera ofrendas de pan y vino, sobre la sepultura del varón justo. Las tiernas y patéticas expresiones del Profeta en los Salmos 6, 37, 65; las del hijo de Amos en los capítulos 4 y 9; las de los capítulos 7 de Miqueas, 9 de Zacarías, 3 de Malaquías y otras varias lugares de los libros santos comprueban esto mismo. Uno de los más expresos y terminantes le encontramos en el libro segundo de los Macabeos.

No entremos en la disputa movida por el luteranismo sobre la autenticidad y divinidad de este libro. No le miremos sino como un monumento histórico, depositario fiel, testigo incontestable del culto establecido, de las ceremonias practicadas en Israel. Este libro santo nos refiere que el cadáver de los hebreos dispuso que por los soldados difuntos en la guerra contra Antioque Epímenes, se ofreciera un solemne sacrificio en el templo de Jerusalem por los Sacerdotes y levitas, en presencia del pueblo, que suministraba las víctimas. No es posible suponer saliese del tinaje del religioso Matatías la corrupción del culto divino en Israel. Sería un absurdo conjeturar que los incultos Macabeos, suscitados por Dios para reparar las ruinas del santuario, para purificar los vasos sagrados, para exterminar de Sion el pueblo incrédulo y las supersticiones profanas; que los ilustres restauradores de Jacob, que batallaron por el Señor Dios de Saba-hot, y en cuyo favor el Señor Dios de los ejércitos, encadenando alrededor de ellos la victoria, peleó con tantos portentos y maravillas, colocasen en el altar de los sacrificios y de los tinianus una abominación, casi tan detestable como la que habían destruido de él, y aun más peligrosa por ser más aparente para perpetuarse. Sería lo sumo de la presunción temeraria del protestantismo, fisonsearse que tiene más penetración, más celo por la pureza del culto, que aquellos famosos celadores de la fe, á quienes los Padres de la Iglesia proponen por ejemplares y modelos de religión y piedad al pueblo cristiano. Ellos son un argumento sólido, persuasivo, convincente de su piedad para con los difuntos: La Iglesia así nos lo manifiesta para confusión del incrédulo y del impío.—B. E. del A. de T.

**REAL OBSERVATORIO DE MADRID.**  
Observaciones meteorológicas del día 31 de Octubre de 1864.

HORAS.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
	Resumir.	Centigr.		
708,02	8,8	14,0	N. Nub.	Llovi.
6 m.	7,06,28	10,9	13,7	N. Nub.
12 m.	7,06,04	13,4	10,8	N. Nub.
3 tar.	7,06,04	13,4	10,8	N. Nub.
6 tar.	7,06,27	10,9	13,7	N. Nub.
9 noche.	7,05,27	9,0	12,3	N. Nub.
Temperatura máxima del día. 14,4				
Temperatura mínima del día. 21,9				
Temperatura mínima del día. 8,2				
Evaporación en las 24 horas. 0,8				
Lluvia en id. id. 0,3				

**DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.**  
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Leon, Lugo, Orense, Pontevedra y Segovia.

**JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA.**  
DIRECCION DE OPERACIONES GEODESICAS.—Observaciones meteorológicas del día 31 de Octubre de 1864.

Altura barométrica al nivel del mar en millimetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.	Estado de la mar.
Bilbao, 738,3	17,0	N. E.	Brisa.	Nub.	Tranq.
Coruña, 735,8	14,9	S. O.	Calma.	Idem.	Bella.
Sant.º de F.º, 758,1	15,6	Sur.	Idem.	Idem.	Idem.
Sevilla, 760,6	16,3	E. S. E.	Brisa.	C.º	Delev.
Tarifa, 760,0	14,9	Sur.	Calma.	Nub.	Idem.
Gran.º, 761,1	11,5	E. N. E.	Brisa.	Idem.	Tranq.
Alican.º, 752,9	15,6	N. O.	Idem.	Celis.	E. cal.
Morcia, 764,1	15,2	Sur.	Idem.	Idem.	Idem.
Valen.º, 761,7	20,0	S. O.	Brisa.	Des.	Idem.
Palma, 763,2	16,3	Norte.	Idem.	Celis.	Tranq.
Barcel.º, 761,3	13,0	Idem.	Calma.	S.º	Idem.
Zarag.º, 758,5	8,2	S. E.	Brisa.	Nub.	Idem.
Soria, 759,0	8,2	O.	Idem.	Idem.	Idem.
Brigida, 764,6	11,9	Sur.	Vien.º	Cubt.	Idem.
Valad.º, 764,6	14,0	Idem.	Calma.	Nub.	Idem.
Salam.º, 758,0	12,4	S. O.	Brisa.	Luv.	Idem.
Madrid, 762,9	13,7	Norte.	Idem.	Cub.º	Idem.
C.º Real, 763,8	14,0	Oeste.	Calma.	Nub.	Idem.
Albac.º, 761,8	14,2	O. N. O.	Brisa.	Nub.	Idem.
Brest, 762,4	10,8	Este.	Idem.	Cub.	Bella.
Bayona, 758,0	11,0	Idem.	Idem.	Idem.	Idem.
Mars.º, 762,2	10,1	N. E.	Idem.	Des.	En cal.
Taf.º 29	758,9	10,1	Este.	Idem.	Idem.

**OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.**  
LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 27 de Octubre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en millimetros al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	760,7	3,4	S. E.	Cubierto.
Stokholm.	756,8	3,0	N. E.	Idem.
Copenhague.	756,8	3,0	N. E.	Idem.
Viena.	747,4	11,1	S. O.	Lluvisio.
Leipzig.	753,9	8,4	S. O.	Lluvia.
Berna.	742,8	11,7	N. N. E.	Niebla.
Greenwich.	744,7	15,4	S. O.	Lluvia.
Bruselas.	743,8	12,6	S. O.	Lluvisio.
Dunquerque.	747,7	11,0	S. E.	Cubierto.
París.	747,5	9,5	S. E.	Nub.
Burdeos.	750,4	12,5	S. O.	Despejad.
Lyon.	751,6	12,0	S. O.	Nub.
Turin.	755,9	15,0	E.	Cubierto.
Florenca.	758,3	15,4	E.	Despejad.
Roma.	749,5	18,6	S. O.	Nub.

**Fondos Públicos.**  
COTIZACION DEL DIA 31 DE OCTUBRE DE 1864.

COTIZACION DEL DIA 31 DE OCTUBRE DE 1864.		
El valor en reales.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p.º consolidado.	43-40 45 40	
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.		
Titulos del 3 p.º diferido	43-10 7 20	
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro preferente con interes.		
Idem no preferente, con interes.		
Idem sin interes.		
Participes legales convertibles a 4 p.º.		
Idem del 7 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda idem.		
Deuda del personal.		
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.		
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL		
Emission de 4.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.		
Idem de 4 2000 rs.		
Idem de 1.º de Junio de 1854, de 6 2000 rs.		
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 6 2000 rs.		
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 6 2000 rs.		
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs.		
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.		
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual		
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s.º c.		
Acciones del Banco de España.		